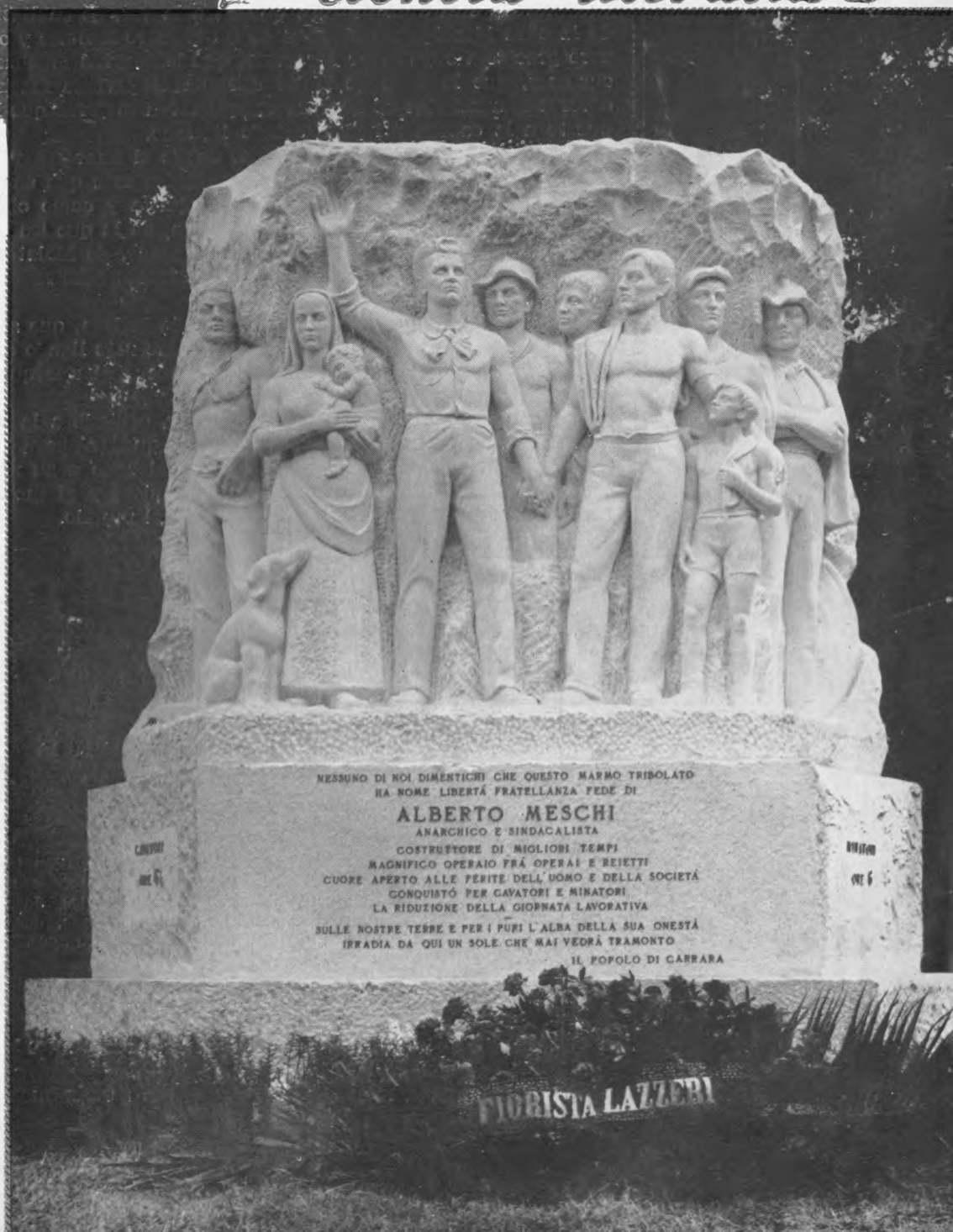
CENIT

sociología — ciencia — literatura

Sumario

Editorial. — **Ramón Liarte:** La revolución está en el hombre. — **Costa Iscar:** Población y nacimientos. — Puntos de humor y de reflexión. — **Carlos Rama:** El imperialismo inglés en la India del siglo XIX. — **Abarrátegui:** Romance de las verdes vergüenzas. — **Floreal Ocaña:** La Voluntad.— **Han Ryner:** Comunismo libertario e individualismo fraternal. — **Moisés Martín:** Cataluña obrera y libertaria. — **M. R. V.:** Madrid 1910-1960. — **Abar:** Césares y cesantes. — Filosofemas. — **Jean Camp:** Diálogo entre D. Quijote y Sancho. — **Cosme Paules:** Las huellas de un peregrino. — La vida y los libros. — Una España nueva. — Joyas de Tolstoi. — **Angel Samblancat:** Americanismo de panderetas.



167

Noviembre - Diciembre 1965

REVISTA MENSUAL

PRECIO : 1,50 F.

NUESTRA PORTADA

EL MONUMENTO A ALBERTO MESCHI EN CARRARA

No es frecuente ver elevados monumentos a la memoria de los anarquistas. Alberto Meschi en Italia. Domela Nieuwenhuis en Holanda. Luisa Michel en Francia. F. Ferrer en Bélgica son los únicos que conocemos.

A Domela hace ya años le elevaron una estatua en el puerto de Amsterdam. Ahí está inmortalizada en mármol la imagen de nuestro compañero, contemplando el mar.

Hace unos meses, se inauguró en Carrara un grupo escultórico dedicado a la memoria de Alberto Meschi. CENIT se honra reproduciendo esta obra de arte, que es, a la vez, de enaltecimiento de la obra ideológica y sindical de un hombre honesto y obscuro, pero gracias a cuya labor incesante, que le acarreó muchas persecuciones, que le exiló de Italia durante el período fascista, los obreros marmolistas de Carrara conquistaron mejoras que les han puesto a la cabeza del proletariado italiano.

El hecho no sorprende en Italia, donde el anarquismo cuenta con un prestigio que los años no han hecho más que consolidar. En Alberto Meschi, honrado como anarquista y como obrero, se honra toda la tradición libertaria de Italia, en la que los nombres de Pietro Gori, de Carlos Cafiero, de Pisacane, de Malatesta, son sinómino de elevadas conciencias y de talentos admirados y portentosos.

Y es casi un símbolo, de extraordinaria belleza, que sea en el más humilde de todos, en aquel cuyo nombre más ligado está a la vida de los militantes obreros, que se honore al anarquismo en Italia.

Meschi, hombre del pueblo, trabajador, afiliado a la F.A.I. y a la U.S.I., combatiente contra el fascismo, quedará para la posteridad en el centro de ese hermoso grupo elevado a su memoria, con el que se honra al movimiento anarquista y al movimiento obrero, no tan solo de Italia, sino de todo el mundo.

CENIT

REVISTA BIMESTRAL
DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA

REDACCION

Federica Montseny y Ramón Liarte

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Evelio G. Fontaura, Hem Day, Campio Carpio, Eugen Relgis, Dr. Pedro Vallina, Germinal Esgleas, Renée Lamberet, Miguel Valdivieso, Cosme Paules, José Muñoz Congost, Floreal Ocaña, Dr. Amparo Poch, José Viadiu, Victor Garcia, J. Guiraud, Severino Campos.

Suscripción anual:

Francia	9,00
Exterior	11,00
Precio de un ejemplar suelto	1,50

Giros Michel Celma, C.C.P. 952-38
4, rue Belfort, 2ème étage F-31 TOULOUSE

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

CENIT

REVISTA DE SOCIOLOGIA CIENCIA Y LITERATURA

Año XV | Toulouse, Noviembre - Diciembre 1965 | N.º 167

EDITORIAL

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

Presencia y proyección de la juventud española

LA juventud busca la razón porque está sedienta de conocimientos, hambreada de verdades eternas. Hemos dicho que tiene razón hasta cuando se equivoca. ¿Quién no se equivoca en la vida? ¿Acaso la existencia no es una lucha sin tregua ni descanso contra el error? Pero siendo admisible el error mucho más importante es rectificar el entuerto. Saber rendirse a la evidencia cuando los hechos demuestran que se está equivocado es propio de hombres predispuestos a razonar, de mentes sanas que buscan la verdad en el manantial más puro de la experiencia y la sabiduría. Digno de todas las alabanzas es el hombre que, habiéndose equivocado sabe reorientarse para hallar el camino seguro, la cima ambicionada.

No es joven el postrado que se deja azotar por los hechos sin hacer acto de presencia en los acontecimientos. La juventud debe vivir la vida para proyectarse, de tal manera, que, siempre pueda ir en busca de una nueva verdad; ha de perseguir el bien por el bien mismo, sin buscar la mera recompensa personal que daña la felicidad colectiva. Un joven que no siente ansias de superación, deseos de mejorarse, gana de encontrar la perfección, se invalida para ganar la gran batalla íntima: El hombre es una cosa que merece ser superada.

Si no hay nada que tenga un sentido absoluto, no debemos adelantar juicios y opiniones que no hayan sido previamente bien analizados y comprobadas. Sin embargo, el conocimiento riguroso de lo que somos y pensamos, la relatividad de nuestra naturaleza misma, no puede llevarnos a la parálisis que mata, al estancamiento que corrompe. La vida está hecha para la acción. Y en la lucha halla la juventud la justificación moral de su presencia. Quien no está presente en los hechos es un revolucionario que declara la huelga de brazos caídos. Y eso no. Para marcar la presencia en el continuo bregar hace falta proyectarse; es decir, tener la querencia de la libertad así individual como colectiva. El que es odiado sin sentir el odio; el que es calumniado sin utilizar la calumnia como arma de defensa propia, es una conciencia libre, un hombre sano que nada tiene que ver con los contrahechos. A fuerza de hablar de la razón, el hombre acaba por encontrarla; a fuerza de luchar por una idea generosa, el idealista logra endurecerla en el corazón propio y ajeno. Todo menos negarse. La inconsecuencia, como la pereza, no ha creado nada que sea útil y duradero.

Necesario es predicar la fraternidad y ser fraternal cuando la ocasión se presenta. La fraternidad se da y no se pide a nadie; ella es ejemplo, no imposición. Así procede quien sabe ir solo por la gran ruta.

La juventud española se levanta contra la gran mentira totalitaria, porque es el centralismo reinante la negación más absoluta de la verdad. Quiere una vida nueva. Lucha por un mejor vivir. Está cansada de dogmas muertos y de mentiras santificadas. Durante más de un cuarto de siglo se le ha venido hablando del viejo imperio, de la tradición española, de un pasado nefando que no ha de volver. Lo muerto no resucita. Esos cantos sacristanescos huelen a incienso, apestan.

¿Qué quiere la juventud española?

Quiere la libertad que le han robado los escribas y fariseos. Desea modelar su presente con la presencia activa de su trabajo responsable. Anhela una sociedad presidida por la justicia social, fundada en la ética y la moral, afincada en el Derecho. Ambiciona romper los moldes viejos para ir

en busca de horizontes nuevos. Propende, en una palabra, a proyectarse. Sabe que entre sombras no puede caminar y se dirige hacia la luz.

En la soledad de la noche sangrienta de España, nuestra juventud ha encontrado la fuente de la meditación. Meditando en el dolor se ha encontrado a sí misma. Cuando la juventud se encuentra el mundo no está perdido. Hay en esa juventud nueva un afán de presencia activa, de proyección creadora que puede salvarnos a todos. Hemos de cantar la llegada de la juventud sedienta de libertad que tiende a forjar una España libre.

No podemos ignorar que de una guerra jamás se sale sin taras. La juventud hispana se ha incubado dentro del cuerpo corrompido de un régimen maldito. Educada en un ambiente de falsedad, deformada por un sistema archiestatal no puede pedirse de ella lo que nadie le ha dado y ni tan siquiera ha conocido. Y, sin embargo, las leyes de la botánica nos demuestran que las flores también nacen en los estercoleros. Lo que importa, pues, es trasplantar la flor sin dañar sus raíces ni sacudir torpemenue sus pétalos.

Suministrar a la juventud española una educación político-social; descomponer todos los estamentos del Estado absolutista; combatir los males causantes de nuestra ruina física e intelectual, llevando al país por derroteros nuevos y anchurosos, tales deben ser nuestras tareas más apremiantes en esta hora de ahora. Saben los jóvenes que nuestro país debe avanzar contra el reloj si en verdad quiere superar los largos años de entumecimiento nacional que nos han dejado al margen de la vida europea e internacional. España no está en condiciones de soportar más pruebas absolutistas. De ahí la necesidad de una revolución profunda que cambie, anule y liquide las viejas estructuras para poder echar los cimientos de la Confederación de pueblos hispanos.

La revolución española no puede hacerse ni se hará desde el poder político. Los milagros estatales han fracasado completamente. Nuestra revolución es la presencia determinante del hombre, su proyección moral y social sin aguardar lentas evoluciones que no repararían, ni en parte, nuestros grandes y profundos males.

La juventud tiene exacto conocimiento de que debe romper con todo el desorden reinante. Hay que ganar tiempo al tiempo. Los minutos y las horas cuentan poderosamente para nosotros. Debemos marchar seguros y firmes, pero a una velocidad vertiginosa. Europa avanza a grandes pasos y el mundo no cesa de caminar. ¿Hemos de marchar nosotros como la tortuga cuando podemos utilizar la velocidad y la audacia para no andar por la vía del progreso con los pies descalzos y el zurrón a las costillas?

La victoria moral no la hemos perdido, mas podemos perderla injustamente si no reaccionamos con coraje y voluntad para salir hacia adelante.

El movimiento obrero, estudiantil y campesino que forma la juventud española no puede ni debe perder el tiempo. Por esto no admite que el porvenir inmediato le coja con los brazos cruzados. No quiere más consignas de letargo, ni consejos de mentida prudencia que a nada conducen. Hace falta acción y valor para sacar a España del atolladero. Frente al conformismo que amengua nuestras posibilidades de salir victoriosos; frente a la apatía y al dejar hacer de quienes nos llevan a la derrota, se impone la revolución manumisora que ofrezca la salud y la prosperidad a nuestro pueblo.

Esta es la razón de los jóvenes que despiertan para poner en movimiento al pueblo español. Su presencia es un aliento y una esperanza. Su proyección político-social puede ser decisiva. Ayudémosles a ser lo que aun no son, para que España deje de ser lo que es actualmente, y encuentre la ruta que la lleve hacia un nuevo destino. Un destino donde los hombres encuentren, con la revolución reparadora, la paz, la cultura y el bienestar de todos, en una sociedad ampliamente fraternal y esencialmente socialista libertaria.

FILOSOFEMAS

Cierto es que nuestra carne se disolverá. Pero sobre la tierra siempre florecerá la primavera, el mundo resplandecerá siempre con hermosas flores y carnes juveniles. La belleza es permanente y el amor también lo es.

B. Prosen

Vivid la vida... Es más tarde de lo que vosotros pensáis.

Proverbio chino

La revolución está en el hombre

por RAMON LIARTE

EL hombre se debate entre lo posible y lo imposible. Es su tortura no poder alcanzar totalmente cuanto se propone llevar a cabo. De esta angustia de vivir nace la lucha permanente. El ser humano es un eterno insatisfecho. Trabaja para conseguir un deseo, una ambición, y cuando tiene en sus manos el objeto de sus ensueños lo deja escapar como si fuera una volandera, un ave errante. Y es que deseamos lo que no tenemos, lo que no es hacedero alcanzar. En este anhelo insatisfecho reside la base de la lucha.

No existe luz sin sombra ni alegría sin desdicha. De idéntica manera que no hay noche sin día, tampoco existe tesis sin antítesis. Conocemos el mal porque tenemos constancia del bien; sabemos lo que nos repugna y disgusta, porque poseemos el sentido de lo que nos entusiasma y alegra. La vida oscila entre los dos extremos enunciados; estamos situados entre contrastes que se complementan sin que la facultad de optar definitivamente por ninguno de los dos extremos pueda hacerse de manera absoluta.

El hombre se parece mucho al hombre, pero no es idéntico. Cada ser tiene una vida propia, una formación singular. Teniendo todos la misma facultad de opción, cada uno reacciona de manera diferente. Y en esa variedad de origen y de destino encuentra su eclosión la multiplicidad de formas. ¿Qué sería del mundo sin variedad de temperamentos, sin ese conjunto multiforme que conexiona el gran todo de la existencia? La uniformidad rebaja y denigra al taponar las fuentes caudalosas de la naturaleza que, por ser inmensa y grandiosa, no podemos abrazar completamente. Anhelo constante de posesión que se convierte en lucha por lograr nuestros apetitos y deseos. La vida no es una cosa fácil, pero merece ser vivida aunque sólo sea para no morir de aburrimiento y de apatía. Quien se deja ganar por la desgana no gana absolutamente nada. Siendo la existencia un eterno recomenzar, cabe que seamos audaces y emprendedores. Como Sísifo desafiando a los dioses que se ríen cuando la piedra se le va de las manos, pero que tiemblan y retroceden cuando es capaz de volver a su tarea.

Tenemos necesidad de hombres audaces, o si queréis mejor, decididos. Quien no se atreve a pasar el vado se queda a la vera del sauce llorando sus amarguras. Hay que atreverse. Sin atrevimiento no hay posibilidad de proyección ni afán de conquista. El hombre que quiere subir al cielo guiado por la mano de dios no llegará nunca a la luna. Si la ciencia lo confiara todo al milagro, el científico no creería en sí mismo. El idealista deja de ser tal, cuando se entrega a la fatalidad como una novicia se ofrece al ídolo cubierto de polvo y telarañas. Como el campesino que empuña la mancera para trazar surcos en la tierra, así debe ser el revolucionario. El precepto bíblico nos dice: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente.» Exacto: hay que ganar el pan, conquistar la libertad, sudando hasta caer rendido de fatiga. Los dioses no tienen poros, son puramente contemplativos; viven en paro forzoso; entregados a la más pura holgazanería. Preciso es, pues, trabajar para hacer camino. En la noche como en el día, siempre podemos hacer obras de provecho. Teniendo conocimiento de los contrastes, importa que sepamos llegar a una síntesis creadora. El hombre es una unidad determinante en el universo; la idea brota de la luz para hacernos ver lo que hay más allá de la sombra; el esfuerzo nos da la medida exacta de nuestra capacidad de creación. ¿Acaso no es la meditación el esfuerzo del pensador? Meditemos bien lo que vamos a hacer, pero seamos audaces para realizar nuestros pensamientos. Digámoslo de una vez: no hay muerte sin vida. Un mundo nuevo se está gestando y hay que ayudarle a nacer. Sólo los audaces y atrevidos pueden edificar un mundo nuevo y libre. Tal debe ser nuestra síntesis.

LO ABSOLUTO Y LO RELATIVO

LO absoluto no se concibe. No hay mal ni bien absoluto. El mal se alimenta de los propios frutos del bien, nace de las raíces del ser. Perfectamente afirmó Albert Camus: «En fin de cuentas no hay historia sino para Dios.» No se puede proceder ni obrar con un principio o un plan que reúna toda la historia universal, que sólo existe para los ojos del observador situado fuera de la escena del mundo. Hegel y Marx han dicho que todo es necesario. Mejor sería decir que todo es hacedero, posible. El hombre se siente dichoso, en parte, porque en su creencia íntima aminora el dolor y lucha para superar la desgracia.

Nada más lejos de la concepción absolutista de Dios y de la historia que el pensamiento anarquista que se resume en un compendio de verdades naturales para superar las contradicciones. La táctica, han venido diciendo los libertarios, es una prolon-

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

gación de la teoría. Luego la doctrina es fuerza. El carácter fundamental de la idea no es la contemplación, sino la acción. Y la acción no es un dogma, sino una manera de reaccionar ante la vida, un método de estructurar las cosas de acuerdo con la experiencia. La acción representa la manera de sentir y del obrar del hombre. Sin creernos infalibles ni predestinados, en nuestra lucha por la verdad hemos dicho muchas cosas de valor que nuestros enemigos han combatido sistemáticamente, cayendo así, en la negación absoluta.

Desde hace más de medio siglo venimos propagando la educación sexual como método racional para formar una humanidad nueva, consciente y libre. Se nos ha dicho que esto suponía una inmoralidad; que los actos íntimos del ser debían quedar poco menos que en la sacristía. Y ahora resulta que los países más civilizados del mundo, entre ellos, Suecia, educan a los niños de acuerdo con los planes que nosotros habíamos elaborado. Esto, más que soberbia, es una constatación.

Cuando decíamos que el amor libre era un principio de la naturaleza que debía seguir y respetar el hombre, se nos replicaba que pretendíamos hacer del amor algo así como un centro de corrupción... Han transcurrido los años, y hasta la misma iglesia católica comienza a decir que el amor no es una ley, sino un principio que une, y al que ninguna ley debe oponerse. Hemos sido más ágiles en el concepto de la acción. Mucho antes de llegar a la era atómica y a la desintegración del átomo, lanzamos al mundo nuestros Mensajes de Paz. Se nos decía que éramos unos ilusos, unos soñadores llevados en alas del ensueño, y a la vuelta de los años, el papa que ayer bendecía los cañones, lanza su llamada a los hombres de buena voluntad para que pongan fin a una guerra que está a punto de exterminar a todo el género humano. En el orden internacionalista hemos sido la voz más pura y acabada del humanismo militante. Al denunciar las lacras ancestrales del nacionalismo, se nos ha motejado poco menos que de locos, y ahora resulta que los nacionalistas de ayer, con la propia iglesia a la cabeza, van a estructurar una Europa unida, base de la Europa federada propuesta por Proudhon, pero deformada en la teoría y desvirtuada en la práctica. Por defender la asociación internacional de los trabajadores y el derecho de éstos a ser hombres libres, miles y miles de nuestros militantes han sido asesinados; pero la acción del trabajo, que no admite la mentira, se ha abierto camino y el principio de asociación ya no solamente está legalizado, sino impuesto. En realidad hemos dicho verdades redondas como ruedas de molino; pero hemos sido sacrificados por haber sido los propagadores de la razón.

¿No vale la pena que nos dediquemos a valorar nuestros postulados, en vez de caer en la negación absoluta de lo que representamos? Malo en creer con fanatismo absoluto; pero peor es negar absolutamente lo que por ser relativo y humano representa una verdad comprobada.

UTOPIA Y ACCION

LOS hombres, sin excepción alguna, nos debemos a la verdad. No podemos buscar la verdad si no somos sinceros. Amamos lo verdadero de la misma manera que sentimos odio por la falsedad. Ser sincero es realizar uno de los fines más elevados de la condición humana. La mentira es engañosa, vil, repugnante. No mientas ni para vivir ni para morir, ya que quien miente a los demás y se engaña a sí mismo no vive ni deja vivir a nadie.

La verdad no pierde, orienta; ella no es causa del mal; el mal nos lo hacemos nosotros mismos cuando nos engañamos. El que se dedica a ocultar la verdad de su pensamiento, de su vida, ni vive ni piensa. Una sociedad llena de mentiras, no es una existencia, sino un estercolero. Nunca será un hombre de bien el que dice lo contrario de lo que piensa.

Dediquémonos a pensar. El mundo de la teoría es inmenso; el de la acción es concreto, contabilizable. La teoría es abstracta cuanto más ensueños atesora; la acción es rotunda cuanto más fuerza contiene. Entre la teoría y la acción hay un camino interminable que debemos recorrer para no perdernos en la acción por la acción misma, desprovista de una idea generosa. Sin estar orientados por una doctrina elevada que busca la perfección, el acto carece de encanto y de grandeza. Cuando se pierde la teoría, el hombre se queda sin duz. No tiene, ante sí, más que tinieblas. Luego el mundo tiene una parte de utopía y otra de realidad. ¿Qué sería del mundo sin la utopía? Una caverna o, algo peor. una manada de lobos.

Ninguna religión ha podido llegar a conseguir el reinado de la doctrina por éstas propagado. Sin embargo, todas siguen defendiendo su verdad, marcando su presencia en los acontecimientos. En sus predicamentos apoyan su razón de ser, su presencia. La doctrina budista no ha logrado redimir a sus fieles. Otro tanto le sucede a Moisés con las Tablas de Jure. Jesús no ha podido llevarse al hombre a la diestra del padre, todo poderoso. Mahoma continúa con su Corán a cuestas dando vueltas por el desierto, y Africa está más negra que nunca. Carlos Marx nos tiene vaciados los sesos con la resolución del misterio histórico. Los profetas han fracasado porque han fijado fechas de redención con más o menos prudencia, a plazo más o menos largo, bajo techumbre más baja o alta. La utopía no fracasa nunca. Y mucho menos la doctrina cimentada en una moral que no la parte ni un rayo. Sin esta fuerza de incitación hacia fines superiores nada tendría valor, puesto que todo lo mezquino nos sería posible. Si ninguna secta, religión o partido abandona su doctrina, ¿por qué hemos de negar nosotros una doctrina de solidaridad, apoyo mutuo, y fraternidad universal, cuyos principios encarnan todo de cuanto más altruista y noble encierra y manifiesta a la vez, el ser humano? Jamás lograremos alcanzar todo cuanto deseamos, mas sin las ideas no nos haríamos bien a nosotros mismos ni a los demás. ¿Qué

sería de nosotros si todo cuanto hemos postulado lo hubéisemos conseguido? Nada nos quedaría por hacer, y tendríamos que dejar la lucha, la acción, a otros más audaces y decididos. Si la humanidad llegase un día a la felicidad total, ya no seríamos humanos sujetos a error, hombres puestos a prueba, ideas sometidas a la presión de los acontecimientos. La prueba es la mejor sanción.

Pero volvamos a Camus que siempre dice verdades relativas: «La libertad absoluta, que es la de matar, es la única que no reclama al mismo tiempo que a sí misma lo que la limita y oblitera. Se separa entonces de sus raíces, anda a la ventura, sombra abstracta y maléfica, hasta que se imagina encontrar un cuerpo en la ideología.»

Defiende el pensamiento anarquista el entendimiento de la condición humana que es fuerza de doctrina y manantial de vida, no de dogma ni de muerte.

Su razón moral no se basa en el caos, sino en el equilibrio, que es orden en la creación y armonía en las acciones. Si luchamos por la justicia es porque queremos suprimir las injusticias que a la mentira universal conducen. Nuestra posición es clara y no ofrece lugar a dudas: frente a las desdichas del hombre oponemos la felicidad. Pero no exageremos las ideas, haciéndolas divinas cuando son humanas. Si el hombre fuese Dios en persona no tendría necesidad de ser redimido. Si fuésemos perfectamente justos, no tendríamos por que combatir el odio y la maldad. Somos imperfectos, pero marchamos hacia una mayor perfección, avanzando por el camino del amor y la verdad. Una idea que es capaz de destruir engaños y mentiras está llamada a crear grandes verdades. Seamos hombres sinceros y buenos, nada más que buenos, y este será el mejor servicio que podremos hacer a la verdad, puesto que al topar con tantos enemigos, tiene necesidad de fieles y leales defensores.

HAY QUE ACABAR CON LA HIPOCRESIA

TENGO horror de los santos cuando dejan de ser hombres. Y siento una simpatía rayana en la admiración por los hombres que no se presentan como santos, sino como hombres a secas. ¡Qué cosas más grande es un hombre! Decía Schiller que el hombre no es hombre más que cuando juega. Marín Civera precisa que «El hombre bueno, el hombre recto, el hombre virtuoso y digno es la excepción». Nuestro Ramón y Cajal que tenía profundos conocimientos de la ciencia y la materia, conociendo los instintos y pasiones del ser, no se hacía muchas ilusiones sobre la contextura humana. Más optimista, Unamuno, se expresa así: «La Naturaleza está humanizada por el hombre que la habita y la trabaja. El biólogo Alexis Carrel en su magistral estudio «La incógnita del hombre», nos habla de la pobre naturaleza humana. Sea como sea, el hombre tiene una naturaleza y con ella debemos trabajar, pensando como Stefan Zweig, que no somos más que simples hombres dotados cada cual nada más que de un solo corazón, un solo corazón estrecho y pequeño, un corazón incapaz de contener más que una medida determinada de desgracia.

La grandeza moral del anarquismo consiste precisamente en su posición optimista y creadora ante la vida que no acaba. No cree que el hombre sea hechura de Dios ni del diablo. Lucha para liberarlo de la superstición y la mentira. Quiere acabar con la hipocresía del mito y la profecía fracasada para crear la verdad de cada día en la fragua del trabajo, en el yunque de la existencia. No hay que minimizar ni divinizar al hombre; éste es como es y hay que contarlo para pensar y trabajar, para sentir y amar. Frente a la concepción absoluta del superhombre, nosotros afirmamos con el maestro Eliseo Reclus: «El hombre es la naturaleza, formando parte de sí misma.» Ya lo dijo Rudolf Rocker, el sociólogo del siglo: «La perfección total no existe sobre la tierra.» Somos imperfectos, mas podemos luchar por la perfección, matando el odio en nosotros mismos y dando paso a la bondad.

El mundo presente está condenado a desaparecer porque es incapaz de renunciar a sus caducas concepciones: egoísmo, hipocresía, violencia e imposición. Un mundo nuevo nace: la organización del trabajo, el sindicalismo responsabilizando a los hombres para crear una sociedad presidida por la justicia y la fraternidad. Tenía razón Saint-Simon cuando escribió que «Había que terminar con el puro concepto de la gobernación de los hombres para dar paso al nuevo modo político de la administración de las cosas.»

Hay que presentar, a la vista de las experiencias vividas, una síntesis socialista libertaria, un plan conciliador uniendo las ideas con una moral y una actividad creadora beneficiosa a todos. El hombre individual, o colectivamente considerado, es la base para forjar la armonía de todo el género humano.

Es en el hombre, célula de la sociedad, donde hay que encontrar las bases de la transformación colectiva. Lo que es posible es fácil de ser ejecutado; la lucha contra lo imposible es eterna. No se pueden cambiar las cosas rápidamente. Se requiere mucha constancia, mucha abnegación. El creador no desespera; trabaja de acuerdo con los cambios graduales de la sociedad y lucha para resolver los problemas poco a poco, por hitos y etapas, sabiendo que para hacer grandes obras debe asociar sus fuerzas a las de sus semejantes. La revolución, por otra parte, no es el terror ni la dictadura; es el movimiento consciente de los hombres altruistas y desinteresados que, viendo a la sociedad en un callejón sin salida van abriendo camino libre para dejar paso a una nueva civilización. La revolución social va contra el imperio del amo y la desgracia del esclavo; niega, en sí misma, la avaricia y la miseria. Si queremos hacer una revolución profunda que cambie todas las estructuras de la sociedad, debemos forjar hombres creadores, conciencias nobles y sinceras, voluntades predispuestas a marchar hacia un nuevo destino. Manteniendo las ideas que forman parte de nuestra razón de ser trabajamos para el renacimiento del hombre. El mundo del trabajo sufre y nosotros debemos estar

POBLACION Y NACIMIENTOS

El pavoroso crecimiento de la población. Los comprimidos anticoncepcionales, su solo remedio

por COSTA ISCAR

AL abordar tan trascendental tema, hemos de manifestar primero nuestro escepticismo sobre los buenos propósitos de los legisladores que desgobiernan el mundo.

No bastan las buenas intenciones para encauzar a la humanidad hacia el buen acuerdo que pueda contemplar el único interés legítimo de nuestra especie y es el puramente biológico, sin estigma alguno de ideologías y creencias.

Ya es vulgar el conocimiento de que existen peligros inminentes de que desaparezca nuestra humanidad y toda la fauna terrestre que la acompaña en esta existencia desequilibrada, dominada por gentes que, teniéndose por salvadoras, no hacen sino aumentar la angustia y el dolor del mundo. Quizá lo hacen inconscientemente y creyendo que con sus leyes y sus precarios equilibrios sociales pueden arreglar todo lo que ellos desbaratan con su egolatría que se traduce en los hechos en bárbaro autoritarismo que se impone por la fuerza y no por la razón.

Así, ya nos hallamos en presencia del tradicional sofisma: «Si se quiere la paz, hay que preparar la guerra.» No es extraño, por tanto, que el almacenaje fantástico de las bombas nucleares de los Estados sea un volcán que en cualquier momento puede lanzar su furia explosiva... Y como en el mundo dominan los dementes, que se tienen por cuerdos, ¡guay de cualquier insensato que provoque el estallido!

Mientras no ocurra lo peor, parece lógico y saludable no aumentar por la procreación no deseada y sí siempre presente como accidente sexual, el número de desgraciadas víctimas que acrecientan

Sin intentar recargar el ambiente, ya bastante el pavoroso problema de la alimentación humana. sombrío, con nuevos presagios de terribles catástrofes, es lógico tener en cuenta que la población mundial, si es calculada ahora en tres mil millones, ha de seguir creciendo hasta llegar a duplicarse en el año 2000, según cálculos estadísticos de la demografía mundial. Y si bien es cierto que los estudios sobre alimentación sintética están alcanzando una gran importancia para evitar el hambre en el mundo superpoblado, también es indudable que en un régimen de desigualdad económica, de negocios comerciales y de explotación de los fuertes económicos contra los débiles, sin más derechos que aprovechar las migajas que caen de las bien servidas mesas de los ricos, no es posible evitar la miseria de los muchos para la hartura de los menos, que son los acaparadores de las riquezas ingentes y latentes de la sociedad, cuya técnica aumenta aceleradamente al lado de la frustración continua para la distribución igualitaria de la producción útil en el sentido biológico

Aunque este preámbulo incite a muchas reflexiones y a planteos nuevos para el hipotético equilibrio humano en la paz y en el bienestar, vamos a limitarnos a concretar el tema anticoncepcional.

∴

Basta una píldora diaria durante veinte días por mes para que la mujer tenga la absoluta seguridad de no quedar encinta hasta que no lo desee. En agosto de 1955, en Puerto Rico, se solicitaron mujeres voluntarias para experimentar la píldora «maravillosa». Se presentaron en gran número y de todas las condiciones y fue necesario rechazar las tres cuartas partes.

En Inglaterra y ante la televisión se hizo la siguiente pregunta a las presentadas: ¿Se prestarían a la experiencia realizada en Puerto Rico?... El 70 por 100 de las respuestas se resumió: ¡Ay, sería demasiado bueno!... El hecho no es dudoso en todos los países, tanto en los pobres como en los evolucionados económicamente. La población femenina considera a la droga como la libertadora de la obsesión de las maternidades no deseadas, y por tanto, se formula ese dilema:

Si la píldora es capaz de posibilitar la maternidad deseada, o si impone restricciones con exposición de peligros. Hace sólo algo más de dos años que este comprimido apareció en la farmacología mundial. Millón y medio de americanas y 50.000

LA REVOLUCION...

a su lado, manteniéndonos en pie en el movimiento infinito de la evolución y del progreso. Lo que representa el honor del movimiento libertario es trabajar para el porvenir dándolo todo al presente. Contemos siempre al hombre y saludemos su presencia firme y determinante en y contra el pasado. Un hombre que se salva del caos y el terror puede contribuir a salvar a toda la especie humana.

inglesas lo usan regularmente. En Norteamérica, los médicos prescriben estas «tabletas» al 50 por 100 de las consultantes. En Inglaterra, desde diciembre de 1962, este remedio puede ser entregado gratuitamente por el «Servicio Nacional de Salubridad», gigantesca mutualidad del Estado que atiende al 90 por 100 de los británicos. En Francia, aunque se vende resulta todavía una promesa lejana, y este país, tan adelantado, no sabe que ya en numerosos países ha entrado en las costumbres corrientes.

La droga es anticonceptiva y es también un «medicamento» ,a la vez que una paradoja. Asegura una esterilidad temporal y es uno de los mejores medios de lucha contra la esterilidad definitiva. Esta doble influencia se debe a su acción sobre la ovulación.

Suministradas las píldoras veinte días en el mes, inhiben la secrecreciones hipofisiarias y bloquean la ovulación, haciendo imposible toda fecundación. Tomadas en otros períodos de ciclo, producen efecto contrario estimulando la fecundación.

La eficacia es casi total si se sigue con rigor el método; los médicos experimentadores han llegado a comprobar el 98 por 100. Pero las mujeres no deben creer que están «protegidas» por el solo hecho de poseer un tubo de comprimidos a su alcance. Tomada la píldora irregularmente, produce resultado diferente al que se desea. Al interrumpir el tratamiento, se produce durante dos o tres días un «aumento de fertilidad» que aumenta también el riesgo de la maternidad... Y así, la píldora se hace típicamente un arma de doble filo.

Para las mujeres ilustradas, capaces de someterse a la necesaria disciplina periódica, el método tiene doble ventaja: la seguridad y el no ser indispensable el conocimiento anatómico. Y, sobre todo, permite evitar la profanación del amor por los medios mecánicos que repugnan a tantas parejas...

En Puerto Rico, 20 por 100 abandonaron el tratamiento a causa de los trastornos que experimentaron... No son inconvenientes digestivos, sino un aumento de peso (de 2 a 4 kilos). A veces dolores en los senos y más frecuentemente náuseas (20 por 100 de portorriqueñas) y también vómitos (5 por 100). Los síntomas más graves son hemorrágicos y menstruales en un 20 por 100. Basta generalmente perseverar durante tres meses para que estos inconvenientes desaparzcan. Sólo persisten las hemorragias que conducen a menudo al abandono del método.

Las hemorragias ocasionan confusiones. La mujer cree en un nuevo período, deja de tomar la píldora y corre el riesgo de ser madre. En otros casos, el período cesa completamente y entonces tiene la certeza de estar encinta, ya que comprueba que los trastornos que resiente, náuseas y dolor de cabeza, son precisamente los que acompañan al embarazo. Se siente engañada y, si su equilibrio es frágil, puede caer en la depresión neurótica.

El mundo medical manifestó sus temores sobre los resultados de la píldora, que podría engendrar el cáncer del útero. Miles de biopsis han confirmado lo infundado de tal temor. Se temió también que se comprometiese la fecundidad ulterior, y se ha comprobado que más bien se aumentan.

Después del drama de la thalidomida, se inquirió si la píldora no podría también conducir a engendrar monstruos. Se ha comprobado que la píldora posee efectos virilizantes sobre el feto, es decir, que acusa caracteres de sexo masculino. El porciento de niños malformados entre las portorriqueñas que experimentaron el conjunto, no es superior al conjunto de la población femenina.

Aparte de la acción virilizante, no existe actualmente prueba alguna de que la píldora tenga efecto alguno nocivo ni sobre la mujer ni sobre el vástago que engendre.

No obstante, nada se sabe sobre los efectos a largo plazo de este «remedio». La paradoja consiste en que el bloqueo de la ovulación, al hacer descansar a los ovarios, les permite conservar más tiempo su actividad. En el futuro, prevee, la fecundidad femenina podrá ser prolongada hasta los 60 ó 70 años.

Hay también médicos para quienes la píldora es un «mal menor». «En ciertos casos, un nacimiento no deseado es una verdadera catástrofe.» «Entre los métodos recientes para regular la concepción, la píldora parece ser el más práctico y eficaz.»

No es todavía el método ideal, por los malestares que produce y, especialmente, porque tomar una píldora cada día, sin poder permitirse un olvido, resulta una esclavitud aunque voluntaria. La píldora ideal sería la que se tomase una vez por mes.

La investigación se continúa en diferentes direcciones. Y ahora viene lo anecdótico... En una cárcel americana se ha ensayado la píldora en el hombre y el resultado fue que también bloqueaba la espermatogenesis, igual que la ovulación, pero que tiene el inconveniente de atenuar la virilidad. En esta misma cárcel se experimentó el nuevo producto «compuesto 18», que provocaba esterilidad temporaria, sin consecuencias secundarias. Al querer llevar el ensayo sobre hombres no sometidos al régimen seco, como los prisioneros, se comprobó que el vaso más chico de cerveza bastaba para producirles embriaguez intensa...

Todos estos datos han sido sintetizados sobre un estudio más amplio que se ha publicado en el número 552, de septiembre de 1963, de la revista francesa «Science et Vie», bajo la firma del redactor François Bruno. Este trabajo sólo tiene el propósito de llevar una información, fuera de toda norma moral o religiosa, sobre el vital problema, que sólo atañe a la biología, es decir, al intentio de equilibrar en lo posible el dar hijos a un mundo superpoblado, en el cual muchos millones pasan hambre. De esta exposición, que cada uno personalmente tome la parte que más le convenga.

***

La población humana, relativamente escasa hace medio millón de años, llegó aproximadamente en la época del nacimiento de Cristo entre 200 y 300 millones. La cifra se duplicó aproximadamente a

★ PUNTOS DE HUMOR Y DE REFLEXION ★

EMPERADOR = PIRATA

—¿Por qué has de ser pirata?, preguntó un día Alejandro el Grande a un prisionero que le llevaron ante él.

—Porque no tengo más que un barco, respondió el hombre, si tuviera una flota potente sería emperador.

MATICES

Es difícil encontrar entre los hombres políticos un sí rotundo o una rotunda negativa. No afirmar nada, no negar nada, dejarlo todo en duda es su regla de conducta. Parten del principio de que, puesto que existe lo posible y lo imposible, todo puede ser aun no siendo nada.

Así se expresaba, por ejemplo Cordell Hull, diplomata que tenía a gala decir que nunca había dado ocasión a arrepentirse de ninguna palabra pronunciada.

Para ponerlo a prueba, uno de sus amigos, en cierta ocasión y yendo en el tren, como se asomaran por la ventanilla y vieran un cordero recientemente esquilado el amigo le dijo:

—Henos aquí ante un cordero al que le han cortado la lana.

A lo que Cordell Hull respondió:

—Por lo menos en el lado que vemos.

EN POLITICA COMO EN EL HOGAR

Entre políticos suelen reprocharse mutuamente o bien su inmutable concepción o bien su inestable pensamiento.

El uno: Siempre lo mismo, no cambias nunca, eso es muy anticuado.

El otro: Nunca sabrá uno a qué atenerse contigo, siempre cambiando, siempre inseguro.

Ocurre lo mismo que en el hogar, proporciones guardadas. La prueba nos la dan las palabras que el otro día el compañero XZ le soltó a su compañera:

—¿Por qué habré de cambiar de opinión?, dentro de diez minutos tú ya no pensarás lo mismo y otra vez me acusarás de vivir en el error, de ser tozudo, terco e intolerante.

ENTRE MARIPOSAS

Desde que chupamos pensamientos parecemos intelectuales.

LA CELEBRIDAD

Dijo un hombre célebre que la fama se debía muy a menudo a las frases que los demás te atribuyen.

Recientemente se ha averiguado que tampoco esta frase era suya.

DE LO DISCRETO A LO INDISCRETO (entre compañeros)

M.—Supongo que tienes algo que decirme sobre lo que se prepara a escondidas.

S.—Permite que te pregunte.

M.—Habla.

S.—¿Sabes guardar un secreto?

M.—Hombre, sí.

S.—Pues yo también. No quiero ser menos.

DE RELIGION. (en la librería)

—Vengo a comprar un libro para un enfermo, si algo tiene de bueno.

—Naturalmente, dice el librero, ¿quiere un libro religioso?

—Oh, no. Está enfermo pero no para morir.

EL PAVOROSO CRECIMIENTO DE LA POBLACION...

mediados del siglo XVII hasta llegar a 500 millones. Dos siglos más tarde se alcanzaron los 1.000 millones, hacia el año 1850, y en los 110 años posteriores, en 1960, se calculó en tres mil millones.

En la actualidad, con el ritmo comprobado, la población mundial puede contar dentro de cincuenta años con el doble de bocas: seis mil millones. Y ciertas poblaciones millonarias en bocas crecen y crecen y pueden duplicarse en veinticinco años.

Asia, que tiene ahora más de 1.600 millones de habitantes (excluyendo la parte soviética), puede llegar a 2.000 millones en 1975 y 3.900 millones en el año 2.000. Si las tendencias actuales continúan, Asia y el Lejano Oriente, contarán en los próximos treinta años el doble, igualmente a la población del mundo entero en la actualidad... ¡Hermosa perspectiva extractada de «Hombres y Alimentos»! Publicación de «El Correo» de la UNESCO, julio y agosto de 1962, número extra dedicado a la **Lucha contra el hambre.**

Sintetizó, **COSTA ISCAR**

El imperialismo inglés en la India del siglo XIX

por el Profesor
Carlos Rama

(CONTINUACION)

El estudio de la conquista de la India, (1756-1818), muestra claramente los métodos típicos del imperialismo europeo en manos de una minoría audaz y enérgica, animada por el afán de lucro y poderío.

De 1600 a 1700 la Compañía inglesa de las Indias Orientales vegeta, sin desmedro de proporcionar buenos dividendos a sus accionistas. En la India prácticamente poseía la ciudad de Bombay, que en 1611 fue puesta en sus manos por la corona, después de conqpistarla a los portugueses, Surate, Madrás y Calcutta. Eran todos puestos aislados sin significación política, para los cuales se obtuvo en 1715 del Gran Mogol de Delhi el reconocimiento de extraterritorialidad frente a los gobernadores o príncipes locales.

Entre 1730 y 1750 la Compañía inglesa libra una «guerra local» contra su rival francesa, de acuerdo al conflicto que por entonces se cumple en Europa. En estas luchas se intriga para fomentar las ambiciones de los sultanes o rajáes locales contra el rival europeo, o se atacan mutuamente con las tropas de «cipayos» reclutadas por los agentes de las compañías. Los ingleses, por ejemplo, consiguen aislar a los franceses de Pondichery al imponer en 1749, para el trono de Carnatic a su candidato y colaborador Mohamed Ali.

Pero en cambio en 1756 el «candidato» francés a la gobernación de Bengala arrasa con las instalaciones del Fort Williams de Calcutta y son masacrados 126 comerciantes y funcionarios ingleses de la Compañía. Mil hombres de la «presidencia de Madrás», al mando de Robert Clive, reorganizan la resistencia en la rica provincia de Bengala y con auxilio de una flota conquistan la ciudad francesa de Chandamagore, para enfrentarse seguidamente con el gobernador bengalí en la batalla de Plassey (1757). Con el auxilio de los grandes comerciantes hindúes de la provincia afectos a los ingleses, estos derrotan con sus escasos 3.000 hombres a los 50.000 de las fuerzas locales, recurriendo al soborno de los generales bengalíes.

La Compañía recibe, por los hechos de 1756, una indemnización que al valor actual de la moneda inglesa ascendía a unos 40.000.000 de libras esterlinas. Un nuevo nabab, —por lo demás también nombrado por los ingleses—, consideró imposible seguir pagando el inmenso tributo a que estaba obligado, y reincidió la guerra a la compañía, ahora con el apoyo del ejército imperial mogol.

Dos acontecimientos exteriores facilitaron el triunfo de los ingleses: a) los hindúes son derrotados en forma sangrienta en Paniput (1761), por una invasión afgana, y b) por el tratado de París, la compañía francesa es reconocida en la posesión de sus cinco factorías, pero debe desmantelarlas, sin guarniciones, y renunciar a toda pretensión política. La decadencia francesa en la India es tan rápida que en 1770 es disuelta su compañía y sus colaboradores pasan a emplearse como mercenarios de los príncipes locales.

Los ingleses cosechan su triunfo en la batalla de Buxar, (1764), en que los 7 mil soldados de la compañía vencieron un gran ejército imperial de 50.000 hombres y obtuvieron el «diwani» —control fiscal—, de las importantes provincias de Bengala, Bihar y Orissa. Nominalmente a las órdenes del emperador de Delhi y los nababs locales, los ingleses iniciaron su administración que Panikkar llama «una vasta organización de pillaje», y los grandes propietarios en un petitorio de esos años resumían diciendo: «Las factorías de los señores ingleses son numerosas y sus agentes están por todas partes, en cada aldea, y ninguna parte de Bengala se les escapa. Ellos hacen comercio con toda suerte de granos, telas y mercaderías que puede proporcionar el país. Para obtener esos artículos fuerzan a los campesinos a recibir su moneda, y habían comprado por la violencia mercaderías por las cuales no dan casi nada, obligan a los habitantes a comprarles a ellos a un precio muy elevado, superior al de los mercados... **No queda casi nada en el país.**»

Adviértase que con estos juicios coinciden ingleses, como el historiador John Strachey que dice: «Ninguna incursión enemiga llegó a desvastar tan completamente el país como lo hizo la compañía, y sobre todo los empleados de la compañía por su propia cuenta, llegando a despojar de sus riquezas a la llanura de Bengala. De ellos su ciega pasión de enriquecimiento los llevó a quitar a los campesinos bengalíes hasta lo que estos necesitaban para vivir.» Efectivamente en 1770 el hambre ocasionó la muerte de la tercera parte de la población de Bengala, desgracia de la cual no ha podido levantarse esa región hasta nuestros días. Un escritor inglés del siglo XVIII, Horacio Walpole, decía: «Hemos superado a los españoles en el Perú. Ellos, por lo menos, eran carniceros que mataban por un principio religioso, por más diabólico que

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

haya sido su celo. Nosotros hemos asesinado, destituído, saqueado, usurpado, más aún, ¿qué puede pensarse del hambre de Bengala, en la que murieron 3 millones de personas, causada por un monopolio de las provisiones en manos de los servidores de la Compañía de las Indias Orientales?»

La misma compañía en estos años fue llevada a la bancarrota y el gobierno inglés por el Acta de Regulación (1773) inicia su parcial control designando al gobernador Warren Hastings, asistido por un consejo y controlado por el gabinete. Se inicia así la lenta transformación de la compañía privada en una dependencia oficial gubernamental, pero por entonces paradójicamente la compañía dependía asimismo como agente administrativo del gobierno mogol de Delhí. Los progresos de los ingleses no son mayores en los próximos años por la guerra de la Independencia Americana que se hace presente en la India enfrentándole con los franceses y sus aliados hindúes. En las provincias bengalíes la compañía monopoliza el comercio de la sal y emprende la sistemática explotación del campesinado. Icluso un gobernador nombrado de acuerdo a los términos del Acta de la India (1874) afirmaba «puedo decir sin temor que un tercio del territorio de la compañía en el Indostán es ahora una selva habitada sólo por bestias salvajes.»

La conquista militar se reinicia bajo la gobernación de lord Mornigton, con quien colabora su hermano el futuro duque de Wellington a partir de 1798. Los ingleses apoyan el nizam de Hydebarad que en el centro del Dekán se hace un gran reino a expensas de los Marathas y del nabam de Mysore, aliado de los franceses. Los ingleses se extienden por el valle del Ganges y la costa oriental entre Calcuta y Madrás. Dos batallas decisivas, Assaye —en que son derrotados los príncipes marathas— y Laswori —en que se conquista Scindia—, dan en 1803 el control del alto Ganges —incluyendo Delhi— y permiten dominar toda la costa oriental, quedando definitivamente enclavados Mysore y Hydebarad, aislados del mar. Con el fin de la última guerra maratha (1818) termina el último rival que por el control de la India puedan tener los ingleses, que ahora se extienden a Ceylán, Asam y al valle del Indo.

∴

El éxito político de la East Indian Company no puede hacernos olvidar su faz económica, y estudiando las etapas de sus relaciones con la India, se comprende mejor el mecanismo del imperialismo inglés.

Primeramente la compañía inglesa, teniendo en cuenta el escaso interés que los asiáticos tenían por las mercaderías europeas, al igual que los holandeses, se ocupa de un comercio de intermediación entre las costas de la India y las islas del Pacífico, la Malasia y otros puntos del continente.

Este tráfico se cumplía, sin prejuicio de una amplia exportación de artículos hindúes para el mercado europeo, pagaderos en buena parte con metales preciosos. Se trataba primero de materias primas —las famosas especies, artículos de farmacopea, tintes, y artículos de lujo—. Más tarde se extendió el gusto del té y el café, y se necesitó una creciente cantidad de yute.

En una segunda etapa, ya en el siglo XVIII, los ingleses iniciaron una importación cuantiosa de telas de algodón y seda de la India, que vendían no solamente en Europa, sino prácticamente en el mundo entero, inclusive en América española y portuguesa. Estos artículos manufacturados se producían por artesanos aldeanos, y esto les obligó a comerciar con el interior de la India, con el auxilio de los citados comerciantes locales que actuaban como intermediarios.

Los franceses, que cumplieron un ciclo parecido por el mismo tiempo, comenzaron a actuar como transportistas «dentro de la India», ya sea de puerto a puerto, o incluos por vía fluvial y terrestre, al servicio del comercio interno del país. Cuando entre 1756 y 1818 se consagra la conquista de la India, como hemos señalado, la compañía actúa como perceptora de impuestos, y monopoliza el comercio de la sal, pero sus empleados acaparan prácticamente casi todo el comercio interno de mercados o ferias. La presión política se agrega a sus métodos y se procura importar casi sin cargo, todas las mercaderías posibles de la India para revenderlas en el mercado inglés.

Por 1750 el total de importaciones y exportaciones de los ingleses sumaba 20 millones de libras esterlinas, y solamente lo cobrado después de la batalla de Plassey ascendió a 4 millones de libras. El saqueo de la India se convirtió en mercaderías para la venta en Enropa. Strachey hace notar que la compañía dejó de enviar a la India «la inversión», en metales preciosos 6, o sea que Bengala **debía pagar** sus propias exportaciones con el dinero que se obtenía en forma de impuestos. «Lógicamente, termina este autor, el valor de las exportaciones de la India, restando solamente el costo de su transporte y venta, debió convertirse en ganancias puras para la Compañía.»

Esta inmensa corriente de riqueza en sentido único —de Asia a Inglaterra—, se ha dicho con razón financia las inversiones de capital necesarias para la puesta en práctica de la Revolución Industrial de la segunda mital del siglo XVIII, y colabora a la grandeza naval y política de gobierno de Londres en la época de la Revolución francesa y de Napoleón.

Paradójicamente el desarrollo de la Revolución Industrial en Inglaterra terminó por arruinar económicamente a la India. En Lancashire se instaló una gran industria textil del algodón que importó su materia prima de la India, y defendió sus telas de la competencia de los tejidos artesanales hindúes mediante barreras aduaneras. Esto arruinó a los tejedores de la India, y particularmente de Bengala, «cuyos huesos blanquearon los campos», dice un contemporáneo. La ciudad de Dacca en Bengala, que fabricaba muselinas, retrocedió de 150.000 habitantes a 30.000. La India retrocedió al nivel de país proveedor de materia prima,

consumidor de telas de algodón fabricadas por los ingleses con su propio algodón. De 1823 a 1835 las exportaciones de telas inglesas a la India pasaron de menos de un millón de metros a cerca de 50 millones, mientras las importaciones inglesas de telas hindúes descendieron de 1.250.000 piezas a solamente 63.000.

Se considera por tanto el año 1813 como la fecha en que se inicia el cambio de la explotación económica de la India, ahora mercado obligado y protegido de la industria inglesa, no solamente textil, sino de todo tipo de productos, capitales y servicios.

Al saqueo expropiatorio sucede entonces la explotación sistematizada igualmente expoliadora que se prolonga hasta 1857.

⁂

En la segunda etapa de la dominación de la India por los ingleses, 1818-1857, o sea entre la conquista y la consolidación del imperio índico, la Compañía extiende las adquisiciones territoriales y protectorados, e inicia la puesta en práctica de una vasta y compleja administración.

En 1824-1826 se libra la primera guerra birmana, de cuyas resultas los ingleses anexan Asam y Arakan. Después de fracasar en la conquista del Afganistán, sellado con el desastre de Kabul en 1840, emprenden una conquista sistemática del Estado de los sikhs, anexando entre 1845-1849 el Pundjab, y sometiendo Cachemira a su protectorado. La segunda guerra birmana (1852) significa la anexión de la Baja Birmania y en los años 50 pasan al dominio inglés directo las provincias de Berar —que administraba hasta entonces el nizam de Hydebarand— y el sultanato de Oudh, en el valle del Canges.

La gran revuelta de los «cipayos» de 1857 intenta restaurar el imperio Mogol, y su fracaso termina con la Compañía de las Indias y el sistema semiprivado del dominio inglés de la India. Desde entonces se le considera una dependencia de la corona de Londres, que culmina cuando en 1877 es proclamada la reina Victoria, emperatriz de la India. Desde aquella fecha (1858) a 1919 se extiende una verdadera «pax británica» en que el dominio imperial no se ve turbado por rebeliones ni cuestionado seriamente por enemigos extranjeros. Al contrario, se extiende anexándose el Beluchistán después de la segunda guerra afgana de 1878, y la Alta Birmania después de 1886. Una convención con Rusia en 1907 garantiza las fronteras del inmenso imperio del único rival europeo de consideración por entonces interesado en Asia continental.

Los ingleses administran los 400 millones de habitantes que viven en los tres millones y medio de kilómetros cuadrados de territorio, usando el doble sistema de la administración directa o del protectorado sobre 700 «Estados» de príncipes. Estos agrupan 70.000.000 de personas en las zonas menos pobladas, pues corresponden a un millón y medio de kilómetros cuadrados.

La unidad judicial, la codificación legal, la explotación sistemática del territorio del punto de vista económico, y la extensión de los medios de comunicación —40.000 kilómetros de ferrocarriles en 1900—, caracterizan la «pax británica.»

Entre los aportes a la India, de que los ingleses se enorgullecieron durante su dominación colonial, se cuentan, por ejemplo:

1) La costumbre de la «sati», es decir de la inmolación de las viudas en la pira que reducía los restos del esposo fue abolida por la administración inglesa entre los años 1828-1831.

2) De acuerdo a la tradición más antigua, las mujeres en la India debían casarse desde la niñez, dándose el caso abundante de esposas de seis años. Todavía en el siglo XX el cincuenta por ciento de las mujeres se casan con menos de quince años, y por 1921 hubo 2.500.000 de «esposas» de menos de diez años. La administración inglesa fijó, un tanto tardíamente, 1890 y después 1929, un límite mínimo de catorce años, que por lo demás ha sido elevado por el gobierno indio independiente a quince años.

3) Una secta religiosa llamada de los «thugs» adoraban a su diosa Kali en ceremonias en que se hacían sacrificios humanos. Los ingleses la declararon fuera de la ley a partir de 1929 y procuraron su extirpación.

4) Los ingleses crearon una élite indígena culta, educada en la cultura occidental y la lengua inglesa, en las prácticas del derecho y la administración en un proceso que se inicia por 1835. En un plano distinto la militarización de los «cipayos» supone un comienzo de instrucción militar y organización guerrera para la defensa nacional.

Pero los hindúes han negado categóricamente incluso estos menores triunfos del imperialismo inglés en la India. A su parecer el destierro de aquellas prácticas sociales —matrimonios de los niños, sacrificio ritual de las viudas, etc.— ha sido obra de los mismos indios, a través de su renacimiento religioso y los ingleses se han reducido a legalizar o respaldar lo que indicaba la opinión pública indígena. En cuanto a la «anglicanización» de las élites hindúes, denuncian su carácter interesado, o sea que Inglaterra educó a través del ejército, los colegios, etc., al equipo de colaboradores imprescindibles en la administración de un inmenso territorio.

(Continuará.)

ROMANCE DE LAS

¡Ya se acabó, se acabó
el bramido que en los montes
la horrenda ganadería
dejó transidas las noches!
Ya no se van a la guerra
los señoritos en coche,
por las calles principales
pasean en uniforme.
¡De juerga va la Victoria!
¡De luto el Pueblo se esconde!
Lo que queda que matar
por Dios se hará, y en su nombre
viejas víctimas ocultas
caerán también sin sus nortes.
¡Ya se acabó, y acabó
como se acaba en el cobre
la sangre con el limón
y la una tras las doce!
Ya redobla el atambor
en las tribunas del pobre
mientras se funde en la tierra
la piel de humanos tambores.
Ya no se llenan de partes
embusteros, horizontes.
Y en todas partes el miedo
llena las partes del pobre.
Ya no queda la vida
con muertos ni vencedores:
va a venderse con la Lola
por durmientes callejones.
El aire entero de España
tiene, en gritos de altavoces,
la victoria sahumada
de un ataud informe.
La luna va sin sonrojos
donde el mundo le propone.
Y al son fresco de la luna
la justicia de agrias voces
se encerrina en la matanza
de los hijos de los Hombres.
La verde vergüenza viste
sus verdosos uniformes
con sus fajines brillantes
y sus dorados galones.
El Papa ilógico y turbio
concede sus bendiciones
y en el patrio suelo crecen
uñas de muertos a coces.
¡Ya se acabó, y acabando
la espada quedó en el porche
con el óxido llorando
la muerte de Don Quijote!
Por la plaza paseaba
la vergüenza verde y borde
con una risita verde
y otras verdes pretensiones.
España lava en su sangre
daños de olvido salobre,
penas tranquilas atadas
y trasnochadas pasiones.
Imposibles Federicos
en el ocaso se esconden,
y alborean, patria arriba,
vacuos y orondos Ramones.
¡Se ocultó la luz sencilla!
Los oropeles trasponen
las fronteras del pudor
con palmas y con honores
y van las verdes vergüenzas
con encajes y crespones

LA VOLUNTAD

por Floreal OCAÑA

«Individualidad es libertad vivida... Debéis enfrentar cada nuevo fenómeno con mentalidad virgen, como si nunca hubierais oído hablar de él con anterioridad. La mayor parte del tiempo vivimos en un encerrado mundo de rótulos, clasificaciones y verbalismos. Es solamente en breves vislumbres que tenemos la fortuna de ver las cosas tales como son, en vez de como se nos dijo debieran ser.»

John DOS PASSOS

LAS palabras transcritas que acabamos de leer, por casualidad, el segundo domingo del mes de agosto del año en curso, coinciden con cuanto hemos dicho, repetidas veces, en escritos que nos han publicado en diversos números de CENIT sobre la importancia de las **intuiciones** y de las experiencias **sensibles** en general. Y no sólo «debemos enfrentar cada nuevo fenómeno con mentalidad virgen», como dice este célebre escritor norteamericano, sino también cualquier otro conocimiento o hecho, revisar-

VERDES VERGUENZAS

a hacer de España el negocio
del mejor de los postores.

***

Madre: ¡qué poca vergüenza
tiene el régimen fascista!
¿Te acuerdas que prometieron
el pan y el fuego a porfía?
¿Recuerdas cómo, por eso,
nuestro pan de cada día
tuvo de pronto aquel gusto
de honda pena nunca vista?
La carne de nuestro hogar
se volvió de siempre vivas
y siempre muertas hallamos
esperanzas y alegrías.
Los cimientos del amor
se socavaron de envidias,
y como el Bien sucumbió
sobre las tapias atónitas
de los viejos cementerios,
por estancias infinitas,
nuestro hogar tiembla de miedo
ante el terror de la vida.
¡Qué poca vergüenza tienen
esos hijos de María,
beatos e insensitivos
al dolor que en él nos fija!
Las palabras son de mármol
cuando pasa la ignominia
y los ojos se indisponen
con la verdad que, a escondidas,
pone sus pies en los actos
de la creación en espigas.
Los paliativos subastan
ponzoñas de alternativas
y ante el sol pasmado y duro
cambian de voz las camisas.
El crimen perfecto es
matarle al alma la vida.
Eso tienen los facciosos
a gala entre sus reliquias;
eso lo saben los frailes
que aman ánimas benditas,
y es secreto inconfesable
de crustáceos marianistas.
¡El crimen perfecto es
dejar sin sangre una herida,
y recoserla con preces,
y con aromas ungirla!
¡Ay, madre, cómo vivir
en España si en sus cimas
se encumbran, ensotanados,
el error y la perfidia!
¡Qué poca vergüenza tienen
esas gentes que se arriman
al sol que más les calienta
las posaderas y tripas!
Duele mirar a la luz
la realidad fementida
de una España de grandezas
que a la misma España humillan.
Y en vano los campanarios,
desde Oviedo hasta Algeciras,
llaman al Pueblo ignorado
al rito atroz de la misa.
Por el barranco se arroja
la vergüenza mal vestida.
Y la infamia, con sus galas,
ante el altar se confirma.

ABARRATEGUI

lo, estudiarlo, experimentarlo y comprobarlo, si es posible—, aunque todo el mundo lo considere indudable e irrebatible.

Así hemos enfrentado, en el presente, el **determinismo** y ciertos viejos y nuevos fenómenos y procesos psicológicos: viviendo la libertad de pensamiento que necesitaba nuestra individualidad libertaria opuesta a todas las limitaciones y restricciones arbitrarias.

Por caminos distintos a los físicos —matemáticos seguidos por Heisenberg y demás colaboradores del Instituto «Max Planck», es decir, partiendo, en particular, del conocimiento de nosotros mismos, más o menos amplio, y relacionándolo todo con la Vida Universal, intentamos comprobar si llegamos a la misma conclusión que aquel científico llegó con su fundamental fórmula física-matemática que niega la existencia del **determinismo** y de la **causalidad** en la Naturaleza. Y consideramos haberlo probado y comprobado, hasta científicamente, fundándonos en la misma forma de ser del Cosmos, en artículos anteriores dados a luz en esta misma revista.

El comportamiento que John Dos Passos nos aconseja observar —que observamos todos los ácratas consecuentes pese a todos los prejuicios, sectarismos y oposiciones del ambiente autoritario— es el adoptado, en todos los tiempos, en el campo de la Ciencia, en particular, por los genios que tanto admiramos: al vislumbrar o intuir algo nuevo en el Cosmos con la ayuda de los conocimientos que poseen, con toda su cultura científica y tecnológica unos y otros sabios sociológica, ética, filosófica, etcétera, logran hacer los descubriimentos y los inventos que nos maravillan. Y en todas las mujeres y en todos los hombres evolucionados, como

en los mismos genios, la **curiosidad** y la **necesidad** de conocer y saber los **coacciona** moral, psíquica y mentalmente decidiéndolos a desarrollar la actividad **espontánea** nacida, casi siempre, al calor —o al súbito interés, de mismo valor superior— de elementos psicológicos **emocionales** y **afectivos.** De éstos, también llamados motivos, hablaremos más adelante.

Como todos los pensadores bien intencionados, que no escriben por escribir, aspiramos satisfacer una noble ambición: obtener aciertos que beneficien a todos nuestros semejantes. ¿Cuántos hemos obtenido nosotros en las exposiciones hechas en los números de CENIT desde mediados de 1961 hasta la fecha? Con aciertos y errores lo esencial es que siempre opinemos animados por nuestro amor a la Libertad y el ansia de saber sin que nos detuviéramos antes a pensar que corríamos peligro de hacer el ridículo diciendo algunas cosas opuestas o diferentes a las dichas por personas consideradas verdaderas autoridades científicas o por no ser compartidas por las élites intelectuales de vanguardia, llamadas o no **deterministas,** y mucho menos aceptadas por la generalidad de las gentes de nuestro convulso tiempo.

Sin temor a que nos tachen de muy ignorantes, porque de antemano reconocemos serlo, confesamos que de la mayoría de las cosas conocidas y admitidas, en todo el mundo, como verdades «exactas e innegables», nada sabemos de unas y poco de otras. Más decimos: que sin ser científicos, filósofos, ni escritores —el que firma no lo es— e ignorando tanto de todo y sobre todo, **escribimos, contando con poco tiempo para hacerlo, por no quedar sin decir algo de lo mucho que sentimos y pensamos.**

Acabamos de escribir que «de todo y sobre todo» ignoramos mucho, y no tachamos parte de lo expresado, aunque sea una repetición, por haberlo escrito espontáneamente, y porque proyecta una realidad psicológica: que nos lo repetimos, a menudo, íntimamente, y no tenemos por qué silenciarlo. Quizá es, en gran parte, manifestación de pesar por no saber más para poder defender, más acertadamente, el ideal ácrata, humanista libertario que debieran ya abrazar la mayoría de nuestros semejantes, todos los que de veras quieran luchar en pro de la Libertad, de la Justicia social y de la Paz integral, por la defensa de los derechos inalienables del hombre y de la dignidad humana tan azotada, en nuestros días, por los autoritarismos: de derecha, del centro y de las izquierdas de todas las clases y de todos los colores.

Los **deterministas-mecanicistas,** como nosotros y otros pensadores que también lo hacen sin llamarse ácratas. debieran dar libre curso a sus propias reacciones **emocionales, afectivas,** psíquicas y mentales. Oponiéndose a las mismas o contrariándolas, como están haciendo, luchan contra lo mejor de su ser **sensible** —como diría John Dos Passos— y **pensante,** reducen sus potencialidades nerviosas y humanistas y adoptan actitudes sumamente **negativas.** Cerrando los ojos ante las realidades, no se dan cuenta, o prefieren ignorar, que va estrechándose e inutilizándose la que desde hace un siglo, aproximadamente, parecía ancha, útil e insustituible ruta determinista progresiva. Y lo peor hoy es que continúan empeñándose en seguir por el cada vez más estrecho e intrincado camino del **determinismo** que ha dejado de llevar a parte alguna, que siempre los hace volver al mismo punto de partida. Obran, a nuestro entender, como el sujeto que perdido o no adquirido el sentido de la orientación da vueltas y más vueltas a abrupta y dilatada montaña, de noche y de día, todos los días, rechazando el conocimiento de la brújula y cualquier elemental lección astronómica ofrecida, **voluntariamente,** por bien intencionado congénere que podrían orientarle y evitarle malgastar tiempo y preciosas energías.

Observemos cómo por más vueltas inteligentes, precisas, hasta «sabias», digamos, que le den a todos los factores y elementos fundamentales del **determinismo-mecanicista,** vuelven, una y un millón de veces, siempre, a repetir los mismos fríos conceptos, las mismas cosas con las mismas palabras, sin variación alguna, en círculo vicioso, siguiendo los mismos pasos, sin poder ir más allá como lo demuestran sus defensores oponiéndose a la revisión de la doctrina **determinista-mecanicista** que es oponerse a alcanzar, ellos mismos, un nivel cultural superior.

No somos opositores sistemáticos del **determinismo** que ha tiempo lo defendimos también. Carentes, en el pasado cercano, de los conocimientos científicos actuales, fue acertado que al **determinismo religioso** se opusiera el **determinismo positivista** cien por cien **mecanicista;** que al concepto absoluto y absurdo, de los religiosos de «profesión», que todo ha sido creado por un «dios» determinado, producto de sus mentes retardatarias, le hiciera frente otra concepción terminante, hasta absoluta, totalmente materialista, con la razón que los dogmáticos no tienen al fundarla en verdades comprobables a la vista unas y otras **sintiéndolas** operar por doquier y en nosotros mismos: que es a la materia cósmica, al «mecanismo» de las combinaciones naturales físicas y químicas que se deben todas las formas de ser.

Hoy es distinto; podemos decir más, muchísimo más que ayer aunque suprimamos las partes absolutas y mecanicistas de la concepción **determinista-positivista:** que el Hombre es el único ser **consciente** que va afirmando su soberanía —y no el «dios» que reina sólo en la imaginación de los religiosos— relativa en el Cosmos; que con sus energías psicológicas y mentales, adquiridas en milenios de civilización y cultura, que han aumentado, extraordinariamente, sus potencialidades inventivas y constructivas va logrando, incluso, lo que los teólogos llevan veinte siglos afirmando que solamente el «dios» que imaginaron es capaz de «realizar», pero es obvio no han podido ni pueden probarlo materialmente: empezar a dominar la materia, a producir cambios en la misma y en sus movimientos, a ponerla a su servicio y hacer viajes por el Espacio infinito o por los «cielos», cada vez más lejanos de la Tierra, hacia otros astros, sus metas más atractivas. Y si en un lustro apenas,

Comunismo libertario e individualismo fraternal

por HAN RYNER

SE me pregunta si el individualismo puede conciliarse con el comunismo. ¿Por qué no me preguntan también, si la respiración puede conliliarse con la circulación de la sangre, el pensamiento con el sentimiento y la actividad con el reposo? En su expresión abstracta, algunas de nuestras necesidades aparecen contradictorias; las palabras y las definiciones cavan, si así se puede comparar, fantasmas de fosas: pero bajo el pie valiente, el terreno sigue siendo sólido y firme.

En lo concreto, en la salud, nuestras necesidades se armonizan por sí mismas, a pesar de los nombres batalladores. En la enfermedad, o las armonizamos o morimos. El espacio y el tiempo son más ricos que la lógica, esa derrochadora ciega. Sus movimientos, de fricciones a veces un poco rudas, traen, cual sol y estrellas, hermosas luces simultáneas o que alternan.

Si comunismo e individualismo no hicieran en el hombre una unión verdadera, ¿cómo podría el hombre subsistir? Bien es verdad que hasta ahora tal unión no es muy buena, pero felizmente, el hombre persiste en ella. El enojo teórico importa poco; el enfado práctico es la cruel enfermedad de la humanidad. Su acuerdo siendo de más en más sonriente, he ahí la gran esperanza y la riente claridad del horizonte. Tierra prometida, ¿es nuestro desierto un camino hacia ti?

El espíritu es rebelde. Que lo sea un poco más y nos salvaremos. Sé, espíritu mío, lo bastante rebelde para negarte a ser conquistado, para negarte a toda conquista. Sólo una claridad interna puede hacerme renunciar a toda provocación. Se me parecen los demás, si así se puede decir, por esa necesidad de diferir, por esa independencia, por ese sentimiento de que su evolución es belleza y felicidad si su ritmo sigue siendo libre. Que mi verdad no se ofrezca, pues, nunca como un dogma. Como yo no conozco directamente a los otros, yo ignoro si en cierta medida mi verdad es una verdad humana. Aunque yo le suponga un carácter universal, no podrá florecer más que en las conciencias que se iluminarán a sí mismas; no es el cielo quien ilumina las estrellas; es la múltiple claridad de las estrellas la que hace del cielo una luz rutilante.

De modo que el individualismo es la gran verdad de mi espírtu.

Pero cierto comunismo es la verdad de mi corazón; cierto comunismo, es la verdad de mis manos. El beso no debe costar ningún sacrificio ni a mi pensamiento ni al pensamiento que vela detrás de la frente de mi amiga. Aunque sólo fuera por una hora, nuestra aproximación puede producir al niño que, él, será común para siempre y hacia el que se inclinarán dos corazones igualmente maternales, igualmente paternales.

Mis manos, rebeldes como mi espíritu, cuando, siervas de mi espíritu artista, inscriben encima de la materia un poco de mi libre arabesco interior, son en otros momentos fraternales y están solícitas por encontrar otras manos que, para las elementales necesidades, quieren producir mucha vida. Que este acuerdo sea libre; en seguida el ritmo común se vuelve alegre y hermoso como una danza.

El comunismo será liberación y duradera conquista de todos cuando conscientemente se apoyará en el individualismo. El individualismo no podrá florecer en todo su esplendor hasta el advenimiento de una sociedad libremente comunista.

LA VOLUNTAD

el Hombre ha avanzado tanto en el campo de las Ciencias Espaciales imaginemos de qué será capaz dentro de un siglo... si una guerra atómica no detiene el Progreso aniquilando a la especie humana o a la mayor parte de la misma.

Los humanistas libertarios no podemos perder el tiempo dedicándonos a salvar viejos conceptos **deterministas-mecanicistas,** como pretenden hacerlo, tan estérilmente, algunos de sus defensores. Por razonables que fueran en su época, y por mucho que los apreciáramos más dignos de consideración, más estimables, son los nuevos conocimientos que vienen a fortalecer, más y más, las bases científicas y filosóficas del ideal ácrata. **Acracia,** con el aprovechamiento de aquéllos y de todo lo nuevo que brota, continuamente, en el campo de la Ciencia, logra mantenerse siempre más experimentada, más joven, más bella y vigorosa, más lozana, más primaveral, sin envejecer, por lo tanto, nunca, como envejecen y fenecen todas las doctrinas dogmáticas, autoritarias, religiosas y políticas por rechazar la Verdad entera y la savia vital de la Evolución Progresiva: la Etica Universal, la humanista, que ha de influir en la Ciencia misma para que no perezca, también, con el Hombre que la «creó» si éste cometiera el error estúpido de utilizarla en una guerra atómica.

Es preciso y urgente que aumente, en todo el mundo, el número de las mujeres y de los hombres dispuestos a obrar de acuerdo con la moral libertaria y a defender el **principio de libertad** opuesto al imperante **principio de autoridad** que es perturbador y maligno, contrario a la misma naturaleza humana y a las características biológicas del Cosmos en general.

(Continuará.)

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

CATALUÑA OBRERA Y LIBERTARIA

por MOISES MARTIN

CATALUÑA, hermosa tierra, lugar de bellos ensueños por la belleza exquisita de sus montañas y paisajes. Cuna de hombres recios y nobles. Centro de reunión de figuras egregias en los dominios del arte, de la música, de las letras y de la sociología. Sus hombres han destacado por la fuerza de su genio emprendedor. Cataluña no es una región joven sin tradiciones históricas. Griegos, cartagineses, romanos, visigodos, musulmanes y francos le fueron imprimiendo un recio carácter cultural y civilizador de una grandeza inestimable.

Es bajo el reinado de los francos cuando Cataluña, tierra puramente hispánica, logra emanciparse de Francia, proclamando rey a Wilfredo, llamado el «velloso». Cuenta la leyenda histórica que el escudo de este rey tenía cuatro barras rojas en fondo amarillo, y que este distintivo heráldico proviene de la lucha del monarca francés contra los normandos, en la cual Wilfredo el «Velloso», herido gravemente después de haberse distinguido como héroe, fue visitado por el rey Carlos, el «Calvo», quien mojando los dedos en la sangre de las heridas del conde trazó sobre su escudo cuatro trazos de sangre. Desde entonces, el rey adopta estas barras rojas como escudo de Cataluña.

Al correr el tiempo, después de realizada la base nacional española de Cataluña, ésta se vio invadida por inmigrantes provinentes de los diversos pueblos de Iberia, intensificándose a mediados del siglo XIX y prosiguiéndose hasta nuestros días. Estos son atraídos por el importante desarrollo industria de Barcelona, la ciudad cantada por dos genios de las letras: Miguel de Cervantes y Federico García Lorca.

En el curso de su historia, Cataluña ha sido siempre la víctima predilecta del centralismo monárquico de Castilla. No comprendiendo ésta que España es una nación compuesta por una diversidad de regiones con hondos sentimientos de independencia, que no quiere decir separatismo ni aislamiento. Con el desarrollo de su cultura nace su idioma que se extiende por Valencia, parte de Aragón y Baleares; lengua que tiene su literatura y su gramática, y es usada por la mayoría de los catalanes.

Barcelona, que por su revolución industrial se convierte en la aglomeración obrera más importante de España, se transforma en faro radiante que, a través del tiempo, irá alumbrando el eterno camino de la emancipación social y de las libertades ciudadanas.

Mucho antes de que Fanelli, el amigo del luchador anarquista ruso Miguel Bakunin, fuera a España a constituir los grupos de la Primera Internacional Obrera, ya existían en Cataluña, allá por el año 1840, varios organismos obreros de resistencia de carácter libertario, particularmente en la industria textil, así como cooperativas de producción y de consumo de tendencia prodhoniana. De aquí que surgieran los primeros sindicatos obreros que fueron puestos al margen de la ley el año 1854. Como consecuencia de estos atropellos estalló la primera huelga general que paralizó en Cataluña a más de 40.000 trabajadores.

Por otra parte, colocando las concepciones marxistas en el marco de la evidencia, al afirmar éstas que el anarquismo sólo toma cuerpo en los países míseros, Cataluña demuestra precisamente que en España, es en la región catalana, la más industrial del país, donde con más amplitud se desarrolla el anarquismo militante español.

En 1870 tiene lugar en Barcelona el primer Congreso Obrero Español. A raíz de este Congreso queda fundada la Federación Regional Española de la Primera Internacional (A. I. T.). Sus delegados le insuflan un carácter puramente anarquista en sus acuerdos, principios y decisiones. Farga Pellicer, una de las figuras más sobresalientes del anarquismo catalán y español, abriendo el Congreso declaró cuáles eran las ideas que animaban a dicha organización. He aquí una parte, la más culminante del discurso de bienvenida:

«El derecho, el deber y la necesidad, nos reúnen aquí para discutir los problemas de la economía social... La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, dicen los estatuos de la Internacional, afirmación fundada en el hecho de que no hay institución ni clase social alguna que por la obrera se interese; todas las que del monopolio y de la explotación viven sólo procuran eternizar nuestra esclavitud... El capital es el gran tirano que gobierna las sociedades presentes. No hay otra cuestión verdaderamente de fondo en la humanidad que la tremenda lucha entre el capital y la pobreza, entre la opulencia y la miseria... El Estado es el guardia y el defensor

de los privilegios que la Iglesia bendice y diviniza. y lo único que nos resta a nosotros, pobres víctimas del desorden social presente es cuando lo tenemos, el salario, fórmula práctica de nuestra esclavitud. Queremos que cese el imperio del capital, del Estado y de la Iglesia, para construir sobre sus ruinas la anarquía, la libre federación de libres asociaciones de obreros.»

Fue también Pi y Margall, el eminente pensador, quien recogiendo las ideas federalistas de Proudhon, las introdujo por tierras de España, siendo el Movimiento Libertario quien con más fervor las ha divulgado, hasta convertirse en el portaestandarte del federalismo en nuestro país.

Cuando el anarcosindicalismo entra en una fase exclusivamente revolucionaria, Cataluña se transforma en un lugar de revuelta. En 1909, el anarcosindicalismo procede a una reorganización más amplia de sus efectivos en general. En Barcelona sale el portavoz «Solidaridad Obrera», el único periódico obrero en Cataluña que aparecerá diariamente desde el año 1916 hasta el triunfo del fascismo. Este periódico merece por sí solo un trabajo especial para glosar su edificante carrera revolucionaria en el seno del proletariado español en general.

Debido a los desastres de la guerra de Marruecos, en 1909, estalla en Barcelona una insurrección anarquista conocida con el nombre de «Semana trágica de Barcelona». Se proclamó la huelga general lanzándose las masas a la calle e impidiendo el embarque de tropas para Melilla. Fueron quemadas más de 60 iglesias y conventos. Este movimiento popular fue aplastado de la forma más criminal, siendo acusado de ser el responsable único de estos sucesos el gran pedagogo Francisco Ferrer. Después de un proceso insidioso, instigado por la negra reacción clericalista fue ejecutado con otros mártires en los fosos del fatídico castillo de Montjuich.

En el año 1910 se celebra un Congreso en Barcelona que da por constituída la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, y en 1911, en Madrid, queda constituída la Confederación Nacional del Trabajo. Con ella el proletariado catalán y español incian sus páginas bellas en aras a la manumisión de los oprimidos. En el Congreso de Sans, 1918, la C.N.T. acuerda la constitución de los Sindicatos Unicos; estos tienen por misión agrupar diversas sociedades en una misma rama industrial, nombrando un Comité Nacional Provisional, hasta que el Congreso de la Comedia le da a la Organización la verdadera orientación a seguir.

Debido a los beneficios fabulosos que la patronal catalana realiza con la guerra de 1914-18, estallan una serie de conflictos sociales de gran envergadura, midiéndose las fuerzas proletarias a las del sistema capitalista.

En 1917 estalla, asimismo, la primera huelga revolucionaria en España. La U.G.T. y la C.N.T., organizaciones máximas del proletariado español, establecen un pacto de Alianza. Al poco tiempo estalla la huelga de «La Canadiense», el conlficto social mejor preparado por el proletariado español; ella tuvo lugar por las medidas que tomó el Gobierno al poner a la Organización en la clandestinidad.

A pesar de las represalias de que es objeto el impulso del anarcosindicalismo catalán, adquiere proporciones gigantescas. En el año 1919, la C.N.T. cuenta en Cataluña medio millón de afiliados. Percatándose del peligro que este avance social representa para sus intereses, la burguesía decide darle la batalla. Para ello recluta los individuos más inmorales y bajos que puedan existir en la sociedad; éstos tienen un sueldo más una prima por cada una de las víctimas, que, con ese sadismo tan peculiar escoge el capitalismo. Los primeros obreros asesinados son Pablo Sabater y José Castillo. Empieza la etapa del martirologio masivo.

En el mismo año, es decir, en 1919, tiene lugar otro Congreso en Madrid, llamado el Congreso de la Comedia por haberse celebrado en dicho teatro. Se hallan representados por unos 450 delegados 714.000 obreros. En su finalidad política proclaman el Comunismo Liibertario. Esta proposición fue firmada por los compañeros siguientes: Eusebio C. Carbó, Saturnino Meca, Paulino Díaz, Antonio Jurado, Enrique Sarralley, Simón Piera, Mateo Mariné, Enrique Aparicio, Diego Larrosa, Vicente Barco, Emilio Molina, Angel Pestaña, Juan José Carrión, Emilio Churnello, Ramón Cortés, Mauro Bajatierra, el Comité Nacional así como otros delegados más.

Terminado este Congreso, el proletariado catalán entra en una fase de lucha sangrienta, recrudeciéndose los asesinatos que durarán hasta el año 1923. Enttre las nuevas víctimas del pistolerismo a sueldo de la patronal, caen Francisco Layret, el eminente abogado de la C.N.T., así como el periodista Rosendo Giménez. En total, unos 400 militantes cenetistas fueron asesinados por las hordas burguesas.

Aprovechando esta ola de represión de que eran víctimas los militantes sindicalistas revolucionarios de la C.N.T., los comunistas celebraron un comicio en Lérida, haciéndose nombrar como delegados a Rusia Hilario Arlandi y Andrés Nin. Más tarde fueron desautorizados por un pleno confederal. Las declaraciones de Pestaña a su regreso deciden de la orientación a dar a la C.N.T. en el ámbito internacional, hasta que el Congreso reorganizador de la A.I.T. celebrado en Berlín, que duró del 25 de diciembre de 1922 al día 2 de enero de 1923, la C.N.T. dio su adhesión con un millón de afiliados. Esta Internacional tiene por misión interponerse a los estragos que la Internacional Comunista viene produciendo en el proletariado mundial. Fueron elegidos para el Secretariado Internacional de la A. I. T. los compañeros Rudolf Rocker y Agustín Souchy (alemanes), así como el anarquista ruso Schapiro.

Mientras tanto, la burguesía catalana sigue desenfrenada en su ola de asesinatos. Al frente de las autoridades de Cataluña se hallan Milans del Bosch, capitán general de guarnición. Martínez

Anido, gobernador civil, y Arleguí, jefe superior de policía. Estos tres elementos se hallan al servicio incondicional de la patronal.

Evelio Boal, secretario del Comité Nacional de la C.N.T., cae acribillado a balazos, después de haberle tendido las autoridades una trampa odiosa mediante el maquiavelismo de su instigación. A él sigue Salvador Seguí, el orador brillante de la Organización, de quien se ha dicho y no sin razón que tenía dotes dantonescas; Seguí fue asesinado con Comas el día 10 de marzo de 1923. Salvador Seguí Rubinat nació en Lérida el 23 de diciembre de 1890. Era una de esas naturalezas predestinadas a la lucha social. Reunía las cualidades del perfecto agitador y organizador revolucionario, siendo esta última una de las tareas que más apremiaban. Sus intervenciones en la Asamblea de Valencia y el Pacto de Zaragoza patentizan la gran capacidad y estrategia revolucionaria de nuestro compañero.

El resultado de estas reuniones fue la heulga general pacífica, solicitando de los poderes públicos la baja de las subsistencias. Este movimiento fue llevado a cabo por la C.N.T. y la U.G.T. Como el resultado fue negativo se declaró la huelga general revolucionaria en agosto de 1917, destacándose Seguí durante el curso de los acontecimientos. Pero donde mayormente se popularizó fue en su actuación como orador. Era uno de esos raros hombres con predisposiciones para orientar a las masas hacia fines más elevados. Durante sus discursos, el auditorio se hallaba pendiente de su palabra y de su fervor tribunicio. Por eso la burguesía catalana, al patrocinar su asesinato, sabía mejor que nadie lo que significaba su muerte.

Otra de las víctimas fue Angel Pestaña, el cual fue herido gravemente en Manresa. A consecuencia de este atentado quedó muy débil de salud, resintiéndose de él durante el resto de su vida. Angel Pestaña nació el 14 de febrero de 1886 en la provincia de León y murió en Barcelona durante la guerra civil. A pesar de que no era originario de Cataluña, como muchos otros militantes confederales, fue en Barcelona, baluarte del anarcosindicalismo mundial, donde desarrolló su actividad más importante. Después de la muerte de Seguí fue uno de los oradores más solicitados de la C.N.T. y a la inversa de Salvador Seguí, Pestaña tenía más predisposición para la conferencia donde se requiere un tono suave y plácido, ya que para el mitin juegan dos resortes principales: la pasión y la emoción.

Estas dos figuras disociables fueron las que durante una de las principales fases del desarrollo de la C.N.T. ocuparon un lugar predominante. Cataluña, pueblo abierto a las grandes ideas, tierra de promisión como expresó Ferrer Guardia, sabe elegir a los suyos sin tener en cuenta de donde vienen, sino hacia dónde van. Los pueblos que embeben civilizaciones, culturas, modos de vida, nombres emprendedores y valores probados, no mueren nunca porque llevan la levadura del progreso y el germen de la revolución. Tal es la fuerza moral de la Cataluña obrera, confederal y libertaria.

MADRID 1910-1960

Una vida bestial de encantamiento,
arpías contra bolsas conjuradas.
Mil vanas pretensiones engañadas,
por hablar un oidor mover el viento;

Carrozas y lacayos, pajes ciento,
hábitos mil, con vírgenes espadas,
damas parleras, cambios, embajadas,
caras posadas, trato fraudulento;

Mentiras arbitrarias, abogados,
clérigos sobre mulas, como mulos,
embustes, calles sucias, lodo eterno;

Hombres de guerra medio estropeados,
títulos, lisonjas, disimulos:
esto es Madrid, mejor dijera infierno.

GONGORA

El cogollo inmoral del Movimiento.
Mangantes del enchufe y la cartera.
Oscuras ambiciones en carrera
de cacos con pomposo tratamiento.

Hay festín y homenaje a todo evento;
costumbre de inclinar la frente artera
al gran embajador o al gran cualquiera
que ofrezca un artefacto de hacer viento.

El bulo y la quimera en competencia
son base del negocio de la Corte
que ensalza a los parásitos del frac.

Sopórtase, si es guapa, la indecencia;
se admite el latrocinio de buen porte;
allí los pillos tienen su vivac.

Madrid es un emporio de pasiones,
de arriba controladas, de abajo sin sostén.
Y en sus ministerios un edén
regido por beatas intenciones.

La Corte de las largas sinrazones
no anhela más que el dulce parabién,
se huelga en la lisonja porque bien
le llama a mal llevar sus pantalones.

La Villa parlanchina y casquivana
ha dejado desnudo su mañana
que pronuncia pensando en el jamás.

Y el enano rector de marionetas
le da a la capital de las pesetas
un ritmo que depasa su compás.

Un vivir ultrajante y despiadado
en formas de costumbres cortesanas.
Ocultas diplomacias de sotanas
que saltan al sitial del magistrado.

Marquesas y marmotas se han pisado
los talones al irse de jarana;
botijos y muy finas porcelanas
y meninas busconas por el Prado.

Decídense, astutos, los magines
cubiertos de chisteras o bombines
venderle a los turistas el fébeo astro.

El título se porta y hay que verlo
en el curvo blasón del estraperlo
que ha dejado a Madrid que ni «pal» Rastro.

M. R. V.

CESARES Y CESANTES

Por ABAR

DECIA Pérez Nieva que el cesante es una nota típica de la vida madrileña. El cesante es, decimos nosotros, un trágico do de pecho, como el césar de los Madriles es un don sostenido, con fugas y andantes contentos de marcha circense. Las enjundias burocráticas de la Corte tienen sus pellas, que ostentan los césares, y su pauperismo, con el que cargan, en grotescos disimulos, los cesantes.

Unos y otros son los gigantes y cabezudos de la administración estatal. El gigante césar, hueco y colorido, se impone, ensalzándose sobre el pigmeismo crónico del Pueblo y conservando sus desmesuradas dimensiones con carbones de botafumerio en la gran vitrina de las santas formas. En el cabezudo cesante, asequible a la mofa popular, vése el desmayado impenitente que, sin empinarse para alcanzar nada ya, es alcanzado por todas las hambres que el hombre puede atrapar.

La causa del cesarismo y de las cesantías proviene de orígenes turbios, remarcaba el albo Nieva. Si un cacique desde sus reales sitios exige que un diputado o persona de su parecer, que por tal reputa, se ampare del miserable nombramiento de Oficial de Administración, quien por vaya usted a ver qué otros similares misterios, muellemente sudaba el pan de su troupe con la paga ministerial, que era de muy buen ver, ya puede pasar al degradante grado de cesante y secuela de mezquinas consecuencias, cagándose en dios todas las veces que quiera, pero sin pedirle a nadie la mínima explicación.

Como la musa festiva y española tiene campo adecuado en tales circunstancias, así como lo tiene la musa de la adulación a la puerta del césar de turno, ésta aparece, si son transigidas ciertas libertades menores, en el lápiz del caricaturista y la pluma del gracioso difamador. Y se dan la mano para que el Pueblo ría a mandíbula batiente a la hora de la desgracia de quien ayer era envidiado como ninguna. Saltan al tablado pupular «chistes y andrajos», «risas y gargajos», que harán de la desdicha del cesante la dicha del hombre de la puerta de su casa.

—¿Pues no sabía usted que a don Paco lo habían dejado cesante?

—¡Con el tono que se daba! ¡Ahora tendrá que hacerse titiritero! Así aprenderá.

Ese hombre callejero, vulgar, sin posible etiqueta, que no sabe cuando le llegará la hora de amenazar su propia vida con un mal escopetazo, por semejantes sinrazones, que hunde en el amargor las dulzuras hogareñas, y que anda por aquí porque por allí no puede, es el español medio, de matiz ocre y acre genio, que llegó a la capital con la notable intención de llegar a ser alguien.

Nieva retrata las coincidentes singularidades de césares y cesantes de este modo:

«... Es un pobre diablo que tiene por único capital una letra cursiva como todo el mundo, que sabe hacer lo que todo el mundo: copiar una minuta o poner una nota, que no rebasa tanto así del mundo todo, que no posee nada saliente, nada propio, nada personal; es el símbolo del montón, lo anónimo; de aquí que su infelicidad no interese a nadie y nadie le compadezca.»

Sin embargo, por lo que aparenta, el césar impera en el medio ambiente. El cesante «paupera» sin remedio. El césar va al ministerio con cigarro puro. El cesante huye con misterio de un desgarro. El césar se da el gustazo de pegar portazos. El cesante huye de todas las puertas, cuyas estridencias son el recuerdo de su perro sino. El césar come su plato de cocido con buen chorizo. El cesante machaca en el mortero bucal unos garbanzos viudos, como si la ausencia de la pringue estuviera íntimamente relacionada a su crepúsculo social. El césar se cree cínico. El cesante se sabe solo. Su soledad es para el espanto y la pena. Pienda en la cuerda, en el revólver, en las fauces de una locomotora.

El césar no tiene tiempo de ponerse malo. El cesante, de pronto, se da cuenta que la enfermedad lo acosa... ¡Cómo no tenía bastante ya con descubrir la presencia maldita de letras que pagar, deudas de palabra que saldar, compromisos que cumplir, arreglos que hacer y cambiar, sobre todo,

—¡Dios aprieta, pero no ahoga, Paco! —susurra la mujer.

—Prefiero lo contrario, amor mío.

Rigores de capital. Daños de la empleomanía española. Males que no cura Dios. Lo que es asiento de altos poderes, y Madrid lo es, se convierte en solar de bajos menesteres. ¿No queríais una constitución absorbente? ¡Pues ahí la tenéis! ¡Constituiros víctimas de sus gracias y justicias! ¡Así! Donde hay un césar campean cien mis cesantes. El las suelas desalmadas de los zapatos!
movimiento de rotación engendra egolatrías. La traslación, por ser más amplia y dificultosa a sus propias leyes, es menos nociva. El césar es rotativo. El cesante es traslativo. ¡Y viva el cuerpo juncal de España!

Con esos auténticos fenómenos sociales quieren acabar las nuevas formas de tiranía estatal. Cambian las formas; pero los fenómenos siguen produ-

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

FILOSOFEMAS

¡Hacia la claridad por el camion más corto!

Jules Renard

No me gusta hablar siempre con las gentes que son de mi opinión. Divertido es jugar con un eco, pero uno se fatiga pronto.

Thomas Carlyle

Los que aplauden el mal son aún más culpables que los que lo cometen.

GRIMM

Yo no me aburro en ninguna parte, pues me parece que fastidiarse es insultarse a uno mismo.

Jules Renard

Una secta, un partido, son elegantes incógnitos que ahorran a un hombre el esfuerzo de pensar.

Emerson

Una inteligencia obtusa produce ese vacío interior que se pinta en tantos rostros y que se traiciona por una atención siempre ávida por todos los acontecimientos, aun los más insignificantes, del mundo exterior.

Schopenhauer

Para amarte y para amar lo que amas, no me importa saber de qué color son tus ojos, en qué lado de la montaña moras o cual tesis es la que profesas.

Han Ryner

Poned a los perritos dentro de una bolsa y sacudidla; todos los perritos se morderán entre ellos. No acaban de comprender que deberían morder a la mano que los sacude.

Harrington

Un hombre es siempre para él mismo su peor enemigo, por sus falsos juicios, por sus vanos temores, por su desesperanza, por los discursos deprimentes que se hace a sí mismo.

Alain

Si se sabe comprender a la filosofía en su sentido verdadero, miserable es todo aquel que no es filósofo, es decir, quien no ha llegado a comprender el sentido elevado de la vida.

Renan

Si ha de quedar de nosotros algo, ya es ello bastante; y si ese algo es lo que hay de mejor en nosotros, ¿qué más podemos pedir,

Guyau

En el fondo, lo único real, es la Humanidad.

Auguste Compte

El hombre pasa. Queda la Humanidad. Identificándose con ella, participamos a la eternidad y acompaños al infinito... Sed grandes y buenos, vivid en y para la verdad y la justicia, así escaparéis a la muerte y a la nada.

Jean Jaurès

La creencia en la perfectibilidad humana es la esperanza más religiosa que existe en la tierra.

Mme de Stael

En el Universo rige la horrible ley del más fuerte. Pero esta horrible ley de sangre está contrabalanceada por el apoyo mutuo en el seno de cada especie.

Jules Payot

CESARES Y CESANTES

ciéndose, y sus rasgos son más abyectos cuanto más alejados parecen del dominio público. El estado liberal deja al aire sus plagas el tirano las esconde; pero no las sana.

Refiriéndose a los humildes de España, Pérez Nieva hizo este fresco impacto: «El hambre digna es la que encierra a sus víctimas en el bohardillón sin cristales.» Sabía que césares y cesantes andan al día con la muerte en el alma, refrenando temblores de abultadas e informes emociones y latente necesidad, llevando el disimulo a cuestas para presumir de tranquilidades inexistentes.

—Mañana irás a empeñar el mantón de manila, encanto mío.

—Pero, Paco, si el mantón ya hace setenta y siete meses que le empeñé.

—Pues, entonces, el anillo de bodas, mi vida.

—¿No ves estos dedos, qué vacíos están?

—Pues que reviente el Monte de Piedad.

—De piedad no reventará; pero lo que es de nustras miserias, sí, Paco mío.

El pauperismo de la Corte no es celestial, aunque dícese que el corte de Madrid tiene sus moldes y modelos celestes.

El hombre es un ser que ha sido hecho para superarse.

Nietzsche

A pesar del brillo de las apariencias, nuestro único destino es conservar y transmitir la vida.

Charles Nicolle

Tratad a vuestros enemigos como si un día debieran ser vuestros amigos.

Mme de Stael

Para mía, la idea de nación se disuelve en la idea de Humanidad, y yo no conozco nada más que una patria, la luz.

Victor Hugo

Nuestra finalidad es el pensamiento, como la finalidad de la planta es la flor.

Renan

Quieres tú ser libre. Un camino sólo conduce a la libertad: el desprecio de las cosas que de nosotros no dependen.

Epicteto

Lo mejor es estar siempre listo y gozar en los años postreros mejor que lo hicimos en los años mozos. ¡Se pierde tanto tiempo y se malgasta tanto la vida a los veinte años!

George Sand

Hay que actuar como hombre de pensamiento El arte es la alegría de los hombres libres.

Aristóteles

En la ciencia es siempre más importante lo que se encuentra que lo que se busca.

Chantiers

Nada representa, en efecto, el saber, sin el arte de vivir.

Voltaire

Tontamente nos lamentamos nosotros sobre las decadencias, los ocasos del siglo, las desilusiones y las desesperanzas : cada mañana, un flamígero sol renueva la alegría de los seres.

F. Mistral

Quien ama la belleza y la busca, por todas partes la ve; toda la naturaleza canta para él.

Schopenhauer

¿Quién es una vida grande? El sueño de la juventud realizado en la edad madura.

A. de Vigny

Para realizar grandes cosas hay que vivir como si nunca se tuviera que morir.

Vauvenargues

Trad. y selección de V. M.

Diálogo entre D. QUIJOTE y SANCHO

por JEAN CAMP

... Sancho parece ver con sus ojos zahoríes de 1933 el paisaje espiritual de la pobre España de hoy. Estamos en la jornada final; Sancho, único supeviviente, vencido por la fatiga y la sed cae para no levantarse ya en la ardiente playa inhospitalaria; en un sueño de fiebre ve aparecérsele a Don Quijote, y sonríe feliz señalando con su mano trémula hacia el desierto:

—Señor, allá está la meta. ¡Por fin vamos a alcanzarla juntos!

—Sí, hijo mío, pero, ¿dónde están tus fieles?

—Todos los que me acompañaron desde la Mancha natal, los mendigos recogidos en el camino, los gitanos de los mimbrerales, los soñadores y la gente del cante en las rejas andaluzas, las espigadoras de los campos, los monjes andariegos, los peregrinos de todas las encrucijadas, los desharrapados de todos los páramos, los dolientes y los desesperados que han tenido fe en el evangelio que yo he predicado en tu nombre.

Y su dedo señalaba tras de sí a una muchedumbre imaginativa cuyo tumulto creía escuchar.

—Si traes contigo a todos los pobres y los visionarios, ¿es que has despoblado a España, infeliz?

La risa de Sancho estalla a borbotones:

—Allá quedan los mercaderes y los clérigos, los judíos de Aragón y los fenicios de Levante, y los políticos y los agiotistas y los palaciegos y los generales. ¡Todavía queda gente bien aferrada a las duras ubres ibéricas!

—Pero, ¿qué va a quedarle a España si tús arrastras contigo a todos los desdichados?

—La gloria de saberlos aquí, Señor. Esa fue siempre para nuestra tierra la semilla de sus resurrecciones. ¿No fueron los mejores de los nuestros los que un día la abandonaron, mientras el hambre mordía sus campos, para descubrir las Américas, colonizar Italia, enseñar a los flamencos la aventura y los franceses el orgullo y la grandeza de vivir? ¿No ha dejado España su sangre y su savia por todos los caminos del mundo? Y si vive aún, ¿no será por el recuerdo, imán de aquellos desplantes y aquellas sangrías? Tranquilízate, Señor, también nuestros cadáveres alimentarán su fama.

Las huellas de un peregrino: EUGEN RELGIS

Por Cosme PAULES

(Continuación)

EN PRAGA CON EL PROFESOR EM. RADL:

—Usted —dije al profesor— considera también al humanitarismo como una filosofía. He expuesto en algunas obras la evolución de esta doctrina que ha superado el período metafísico, volviéndose científica cuando encontró sus bases en la biología pero también en la economía, en la técnica y asimismo en la cultura moral.

—El humanitarismo es la esencia misma del movimiento ético y social, iniciado en los tiempos de la Reforme... Locke, los deístas, Hume —especialmente estudiado por Masaryq—, Kant, Spencer, Comte, Mill y los pragmáticos son profetas del humanitarismo.

Eugen RELGIS: «Doce Capitales»

—... Repito que no debe confundirse el humanismo del Renacimiento con el humanitarismo moderno, y este último con el positivismo filosófico. El humanitarismo es la suma de todas las manifestaciones humanas, de todas las buenas realizaciones sucesivas. Nunca será restringido a un «principio filosófico», porque él avanza simultáneamente con la humanidad viva, con las generaciones que pisan por encima de las tumbas y de las obras de los antepasados. El porvenir no está limitado por un dogma ético, religioso o social-político. El es como un océano del espíritu creador, que espera a los nuevos navegantes de los ideales... (Pág. 196.)

PREMYSL PITTER:

Premysl Pitter habla claramente, con firmeza, con esa gravedad del luchador cuya espada es la palabra, cuyo escudo es el alma solidaria con las almas de los creyentes. Me enseña una larga lista: checos que rehusaron aprender el arte de matar, que no quieren cooperar con el Estado opresor. Hombres sencillos, campesinos que van a la prisión, alta la frente, no queriendo hacerse cómplices de la injusticia, ni traicionar su convicción. Este martirologio espera a su historiador; pero encuentra desde ahora incansables defensores, como Enrique Groag de Brunn, un abogado que considera que la justicia debe identificarse con el derecho, que la legalidad tiene que modelarse según los mandamientos de la conciencia. Centenares de «objetores de conciencia» yacen en las cárceles; otros cientos han declarado que están resultos a rechazar el «servicio de homicidio» para un Estado nuevo —al que no puede confundirse con la patria— y que se apresuró a imitar las antiguas prácticas de la violencia y la opresión.

No pasará mucho tiempo, y seremos miles y miles, no sólo en este país, sino en todas partes, proclamaba Premysl Pitter en la carta dirigida al presidente Masaryk, a quien devolvió sus documentos militares. Sería una falta de sinceridad y honradez de mi parte, si devolviera mis documentos cuando fuere llamado a las maniobras o a la guerra... Devuelvo mis documentos al Presidente de la República, y no a las autoridades militares que no podrán comprender mis motivos de conciencia, mis convicciones religiosas. No deseo ser un mártir. Sin embargo, estoy preparado a sufrir por mi causa... La prisión no es un medio para convencer «herejes» como yo. Nos sentimos fuertes, porque junto con nosotros están algunos hombres a los que usted también, Señor Presidente, ha mencionado a veces: Jesús, Chelcicky, Tolstoi, Romain Rolland. (Pág. 203.)

BERLIN-OESTE:

...Sobre discos giratorios, maniquíes de apariencias distinguidas, pero cuyas caras parecen modeladas por unos dedos dementes, exhiben las últimas «creaciones» de la moda. Sorprendo en los ojos de algunas mujeres paradas ante las vidrieras esa codicia insaciable por el lujo, esa enfermedad de la coquetería que lleva al comercio carnal, a la prostitución del alma y de la conciencia. Los transeúntes se agolpan ante los automóviles expuestos en salones adornados con plantas tropicales y comentan, sin duda, la línea nueva de la carrocería, las perfecciones del motor y sus repuestos niquelados. El dios de la Velocidad está allí, con todo su orgullo y su prestancia vertiginosa. ... La civilización europea está en su apogeo, pero también al margen del precipicio. Para no ver más los peligros que están al acecho, allí, en el fondo, con las fieras de la venganza y los castigos de la humillación que vuelve a comenzar las penas de la vida, esta civilización se pavonea, rodeándose de las ilusiones del lujo y la lujuria, desafiando la

eternidad con los aullidos de los negros de frac, con los gritos histéricos de las hembras casi desnudas, pero centelleantes de diamantes... (Pág. 212-213.)

CON WENER ACKERMANN:

...Werner Ackermann, literato, dramaturgo, fundador de la «Unión Cosmopolita», me relataba así su experiencia, sin énfasis, en la pequeña habitación abierta sobre una terraza, frente a los tejados vecinos. Quise conocer la vida de un trabajador intelectual alemán, independiente, de un «artesano del Espíritu».

—Ansiaba el sol, el aire, la tranquilidad, la vida ordenada en una comunidad fraternal. Tener una casita en alguna parte, en el Sur. Librarme de la aglomeración ciudadana, de su fiebre, de su agitación y de sus obsesiones en una sociedad de traficantes y mercaderes. ¿El sustento? Hubiese cultivado un pequeño huerto... El azar me encaminó hacia Ascona, a la orilla del lago Maggiore, en Suiza. Y por otra casualidad llegué a ser coposesor del Monte Veritá, cuya historia ha escrito Robert Landmann. Esta montaña fue elegida en 1900 por algunos reformadores fanáticos, como centro de colonización. Después de una serie de experiencias, lograron crear allí una colonia de los naturistas (**Naturmenschen**). Han construído también una especie de sanatorium. El nuevo Estado ideal, que los primeros colonizadores quisieron instituir, fracasó a causa de los males inevitables, inherentes a la existencia de cualquier Estado. Pero Ascona, con el tiempo, se convirtió en uno de los lugares más conocidos en Europa, y donde se reunían vegetarianos, anarquistas, poetas, pintores, espiritistas, teósofos, pacifistas. Los folletos de Ida Hofmann Odenkoven y otros, testimonían el entusiasmo que dominaba, en aquel entonces, en pro de una nueva organización de la sociedad humana. Al estallar la primera guerra mundial, muchos de sus adversarios se quedaron en Ascona. Un grupo de obreros libertarios, que era también «defaitista» (derrotista) fundó en las proximidades una colonia propia. En 1917, Ascona era un centro del movimiento pacifista, pero también de los revolucionarios. Basta nombrar algunos de los que se refugiaron allí: Erich Mueshsam, Johanes Nohl, doctor Freiberg, Guilbeau, Emil Ludwig.. Y hasta Lenin y Trosky, como en otros tiempos Bakunin mismo. También Wrangel, el oficial báltico, pasó algún tiempo allí. Y el profesor Fleiner de Jena, que tuvo que salir de Alemania por su atrevida protesta contra el bombardeo de la catedral de Reims. Más tarde fueron huéspedes en Ancona Henry-León Follin, el animador de la «República Supranacional», Bartelemy de Ligt y otros... Pero la colonia del Monte Veritá decayó en los años de postguerra. Junto con algunos camaradas, intenté salvarla. El coleccionista de obras de arte, barón Von der Heydt den Berg, emprendió en 1926 la ampliación del edificio que hacía las veces de sanatorio. Yo permanecí en Ascona, como escritor libre, en condiciones harto penosas. Pero me sentía moralmente satisfecho entre los sencillos lugareños de Tessin, entre los simpáticos «excéntricos», entre los místicos que vivían al margen de la sociedad... (Pág. 215.)

CON HANS MUNNICH:

Acerca de los derechos del hombre no se puede ya hablar en forma vaga. Los más se dejan engañar por algunas palabras: amor, libertad, fraternidad, igualdad, y siguen soportando el yugo de la existencia. Se necesitan conceptos claros, ideas activas. Los derechos humanos deben ser formulados y organizados, de aquí en adelante, por encima y hasta contra el Estado... No podemos quejarnos por falta de polémicas. Se discute demasiado entre nosotros, en Alemania. Se cuentan, solamente en Berlín, centenares de sociedades y uniones para reformar la vida social y cultural. Hace algunos días en el «Grupo de los pacifistas revolucionarios» dirigido por el Dr. Kurt Hiller y en la «Comunidad de trabajo por la Naturaleza y la Ciencia espiritual», fundada por el Dr. Hammer (¡cuyo nombre está precedido por cinco doctorados!), traté de encauzar los debates por una senda práctica. No puede imaginarse cuántas reticencias, cuántas sutilezas dialécticas estorban la acción. Si los trabajadores intelectuales vacilan tanto, no es de extrañarse que aquellos que tienen en sus manos los frenos del poder político nos ignoren o nos desprecien. No podemos esperar nada mejor de su parte...

El que así me habla, es un hombre flaco, de mirada entristecida detrás de los anteojos: Hans Münnich, profesor de música. Reconocí en él a uno de esos profesionales libres, que quieren seguir creyendo en el arte, y usan toda su inteligencia y su alma, perseverando en trabajar, en horas tardías, también en favor de sus convicciones sociales. (Pág. 231-32.)

LAS PENURIAS DEL GENERAL PACIFISTA FREIHERR VON SCHOENAICH:

No es muy agradable encontrarse en mi proximidad, cuando me voy a un mitin pacifista. Hasta la fecha, hablé en casi setecientas reuniones —me dijo, en una entrevista que tuvimos en el tren, el ex-comandante del segundo regimiento de dragones de la Guardia Imperial—. Las hienas chauvinistas me persiguen en todas partes, gruñendo y esperando la venganza. No les puedo oponer sino una sonrisa de lástima. Si no caí en el huracán de fuego de la guerra, no voy a regatear mi vida en la verdadera lucha, por la paz de la humanidad. (Pág. 236.)

CON HEINRICH MANN, EL «BUNN EUROPEO»:

...Heinrich Mann conserva su actitud rígida; tan sólo a veces una crispación del rostro traiciona el esfuerzo de volver sobre problemas que deben ser liquidados de una vez para siempre:

La situación de Alemania, en ese momento, no es en el fondo tan distinta de la de los demás países. La victoria electoral de los nacional-socialistas no merece comentarios tan apasionados. No repre-

sentan una fuerza consciente, sino solamente una mezcla híbrida. Su nacionalismo es un chauvinismo venal, a sueldo de los industriales del Ruhr y de los banqueros de éstos; su socialismo es una grotesca falsificación del socialismo marxista. Constituyen un partido disfrazado de la reacción y del fascismo... ...Los industriales y los banqueros —debemos repetirlo— impiden el entendimiento entre los pueblos... (Pág. 243-244.)

EN HAMBURGO, CON LA DOCTORA EN FILOSOFIA ELSE KROHN:

Cuando bajo las gradas a la salida de la estación principal de Hamburgo, una esbelta silueta, de blanco, me espera: la señora Else Krohn, doctora en filosofía. Lo reconozco, aunque la veo por primera vez, pues sus miradas tratan de retener, entre las olas de viajeros, a aquél que es su invitado.

Y el vaporcito nos lleva, al mismo tiempo, a través de todos los climas. En silencio, evocamos las razas humanas del ecuador y de las regiones polares, de las márgenes del Sahara y de las montañas de la Siberia, de los arrozales chinos y de los graneros argentinos. Sentimos la dura labor de todos los mineros, tenemos la visión de los bosques de pozos petrolíferos de México o del valle de Prahova, de los altos hornos abrasados de Vestfalia, y de las máquinas forjadoras de nuevas máquinas en barrios cenicientos —por todos aquellos lugares en donde los hombres aumentan mil veces sus fuerzas, y las que son todavía escasas frente a las necesidades de millones de trabajadores, frente a los apetitos y ambiciones de los amos abrigados en sus escritorios, factorías y palacios... (Pág. 252-257.)

A TRAVES DE BELGICA:

Los que afirman que nuestro planeta no puede sustentar a todos sus habitantes, ignoran (por candor o por interés) el sistema económico actual cuya base no es una repartición nacional de los productos, ni una organización equitativa del trabajo. Con los medios técnicos de hoy, podría subvenirse a las necesidades de una población mucho más numerosa, si la igualdad económica estuviera realizada en todos los países... (Pág. 266.)

CON PAUL OTLET:

...Salí con Paul Otlet. Despachos y pasillos todos en sombras. Y afuera, una lluvia fría que el viento agitaba en torbellinos. Pero el animador de corazón joven, el pensador para quien la idea debe traducirse en acción, continuaba bosquejando el plan de la Ciudad mundial:

El terreno elegido será un parque internacional, dividido en dos: una parte para las instituciones de la Ciudad, y la otra para habitantes y residencias. En el centro, un palacio para el Mundaneum, organizado según el sistema adoptado para el «Palacio Mundial». Alrededor de este edificio, cada nación tendrá su pabellón, cada ciencia, cada arte, cada técnica tendrá su hogar, y cada época de la evolución histórica será reconstituída en su esencia. La ciudad será así como un organismo. El plan debe ser concebido en su unidad total, lo bastante flexible para adaptarse a los desarrollos futuros, pero también lo bastante estable para encauzar todos los esfuerzos, para encuadrar los edificios que serían levantados y las colecciones que serían completadas... La Ciudad mundial será un memorial del presente, un símbolo de la unidad y comprensión entre los pueblos y, al mismo tiempo, un instrumento práctico digno de las grandes obras elevadas por la solidaridad de los hombres. Esta solidaridad, actualmente forzada, será un cosa concertada, libremente deseada y libremente aceptada... (Pág. 275.)

LOS GRABADOS SOCIALES DE ALBERT DAENENS:

Los grabados de Daenens revelan una habilidad técnica, igualada solamente por la claridad de la concepción. La firmeza de la línea es acrecentada por esa resonancia interior de la imagen llevada a sus últimas consecuencias. Así, la lámina «Hasta el fin» nos convence enseguida: un esqueleto de soldado sujeto por cadenas a una caja de caudales sobre la cual vigila, apoyado en su fusil. O «El Hombre-máquina». El fondo está lleno de fábricas y navíos; en el primer plano, el Hombre-máquina en cuatro patas (ruedas y palancas combinadas), lleva sobre su espalda a un caballero barrigudo, con sombrero de copa: es la omnipotencia del capital.

Sí, el arte sólo puede servir a la paz. Debe ser puesto al servicio de la paz, expresa Daenens. En este encantador país, el problema es rápidamente resuelto. En Bélgica, igual que en otros países, los artistas y los intelectuales son de una vulgaridad y de una bajeza repugnantes. Aquí el arte, incluso con mayúscula, nada tiene que ver con la revolución ni con la paz... ...Ante una Internacional de la Caja de caudales, sólida y bien organizada, levántase un proletariado dividido y embrutecido por sus jefes oportunistas, ávidos de un huesecillo en la mesa del Gobierno... (Pág. 178-279.)

PARIS. CON ANDRE DELPEUCH:

...Penetro en la casa del editor de mi libro «La Internacional Pacifista», obra que es en realidad un intercambio de cartas con Romain Rolland. Salas bajas, atestadas de libros. Por una escalera de caracol, subo a la oficina de André Delpeuch, igualmente invadida por libros y colecciones de revistas.

Bien —dice mi editor sonriendo con amargura—. Ya puede convencerse de que el idealismo lleva directamente a la quiebra. Hay quienes me elogian porque he consagrado mis ediciones a obras pacifistas y a estudios relativos al origen y la responsabilidad de las guerras. Hice imprimir docenas de obras de ese genero y, por reducida que sea su tirada, se van colocando lentamente, tanto que uno ya no puede moverse entre los paquetes. Pero la idea de la paz echa raíces. Y obras tales como las

LA VIDA Y LOS

Las últimas producciones de JOSEPH ISHILL

JOSEPH ISHILL, el ilustre libertario de origen rumano y que hasta hace poco residió en Berkeley Heights (Nueva Jersey), Estados Unidos de Norte América, ha sido —y es— sin duda, el mejor impresor de ediciones artísticas que ha tenido el movimiento libertario en el mundo. Digamos asimismo que sus ediciones son versiones suyas, ilustradas casi siempre por grandes grabadores. Rumanía tuvo, desde luego, otro gran impresor en este aspecto, Panait Musoiu; pero sus producciones no s edifundieron apenas fuera de su país, ni fueron, evidentemente, de la gran calidad de las de Ishill.

Como ya es de dominio público en nuestros medios, la gran colección libertaria de Ishill —pues éste coleccionó una copiosa colección durante su larga vida— fue adquirida por la Universidad de Harvard, situada en Cambridge (Massachusetts), donde se la puede consultar y se la conoce por la «Ishill Collection». Otra gran colección libertaria en una universidad es la «Labadie Collection» en la Universidad de Michigan.

Actualmente la localidad de Berkeley Heights es ya un recuerdo para los libertarios que conocían su «Oriole Press» (Prensa de la Oropéndola), pues Ishill y todo su equipo se ha trasladado a la Universidad de Florida, sita en la localidad de Gainsville. Aquí Ishill podrá trabajar con toda tranquilidad el resto de su vida, al abrigo de toda contingencia, pudiendo disfrutar de un clima más benigno que el imperante en el gélido invierno de la región neoyorkina.

Como es también sabido todas las producciones de Ishill son la obra desinteresada de un artista, limitándose sus ediciones a un centenar (a veces a menos y pocas a más) de ejemplares, que el ofrenda (pues no son para vender al público) a sus amigos o a instituciones universitarias y bibliotecas públicas.

A mi modesta biblioteca llegaron, pues, desde Berkeley Heights, lo último por él editado y que ha continuación detallo.

«Una bibliografía de Benjamín R. Tucker». Texto cuya traducción íntegra apareció en la revista «Reconstruir» de Buenos Aires (Nº 34) de enero-febrero de 1935, siendo la traducción nuestra. Faltan en la traducción una foto y un grabado de Tucker. Acompañando este texto viene una lámina (fuera de texto) de Stephen Pearl Andrews, que fue el poliglota más eminente que tuvieron los medios libertarios. (Consúltese al efecto a Rudolf Rocker en su libro **El Pensamiento Liberal en los Estados Unidos**). Tucker fue la figura más prominente del anarquismo filosófico.

«Theodore Schroeder» por J. Ishill. Se trata de un estudio sobre este psicólogo evolucionista.

«William Morris» por Holdbrook Jackson. Reedición de la conferencia pronunciada por el autor en ocasión de las celebraciones del natalicio de Morris (24 de marzo de 1934) en Inglaterra. Morris es conocido en los medios libertarios de idioma castellano por su bella utopía **Noticias de Nin-**

Las huellas de un peregrino...

de Georges Demartial, H. E. Barnes, Gustave Dupin, Armand Charpentier han quebrado las herejías oficiales, abriendo amplias brechas en la fortaleza del odio y de la mentira. Me siento feliz por haber contribuído así a un movimiento que ha de llegar a ser mundial, puesto que es esencialmente humano. He publicado un volumen por lo menos a cada uno de los colaboradores de la revista «Evolución», fundada por Víctor Margueritte. Inmovilicé un capital de más de un millón de francos en esas obras que no se comercializan aún como las novelas de bulevar. Para salvar la empresa, la he convertido en una sociedad por acciones. Pero los nuevos accionistas me han prohibido aceptar libros dedicados a los problemas de la paz. Antes debo colocar los ya editados. Y hacer aparecer «libros de éxito».

El gesto de Delpeuch es elocuente:

Exito, es decir, tonterías sentimentales, simplezas literarias, escatología más o menos disimulada por las flores del estilo. Prefiero seguir fiel a la paz. Pero los pacifistas también deberían saber difundir las obras de los precursores. Los gobiernos vuelven a armarse, aunque sus representantes en Ginebra hablen de arbitraje y desarme. Armémonos también nosotros: con las armas vivas de la verdad y la creación. Un libro pacifista que pase de mano en mano puede significar un fusil de menos, un objetor de conciencia más... (Pág. 289-290.)

(Continuará)

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

guna Parte, publicada en España y en Argentina, en este último país con un prólogo del Dr. Max Nettlau.

«El anarquismo en la literatura» por Lionel Strachey. Reproducción de un ensayo que en 1900 apareció en la revista norteamericana «El Crítico», y cuya traducción la tenemos en marcha.

«Frans Maserel» por J. Mesnil. Una traducción del francés por Rosa Freeman Ishill, ilustrada con grabados del propio Maserel.

«Una Revelación» por Havelock Ellis. Contiene como prefacio una carta de Ellis a Ishill (30 de julio de 1929). Interesantísimo enseyo del gran sexólogo y psicólogo inglés.

«Los encuadernadores de Doves» por Evelyn Hunter Nordhoff. Reproducción de un estudio aparecido en Chicago en 1896. Contiene com proemio una carta dirigida a Ishill por Anne Cobden Sanderson (1 de mayo de 1924), de la que extraemos: «...He oído por mi amigo Pablo Reclus que está usted coleccionando fragmentos de las obras de su padre y de su tío, dos de los grandes hombres que yo he encontrado en mi vida. Los dos colaboraron en mi libro **El Porvenir...**» Los encuadernadores de Doves eran unos verdaderos artistastas en la materia, artesanos de una época en donde el libro tenía mucho más valor y aprecio que en la nuestra.

«Kropotkin», un tributo de Havelock Ellis. Nuestra traducción ha sido enviada a una publicación libertaria, no pudiendo aun haber controlado su probable aparición.

«La década del noventa en el siglo diecinueve», por Halbrook Jackson. Notable ensayo sobre el ocaso de un siglo tan promisor como el pasado.

«Una lista abreviada de los libros, grabados, etc., de John Buckland Wright», por Joseph Ishill. Hasta donde nuestra investigación ha alcanzado, no hemos podido comprobar otras xilografías tan notables y hermosas en tierras americanas, como las de este grabador; muchas de ellas ilustrando libros y folletos de Ishill.

«Debs tiene visitantes en la cárcel», un gran poema de Charles Erskine Scott Wood. Contiene una lámina impresa fuera de texto, que es un facsímil: «A Joseph Ishill. Con el amor y el aprecio de su viejo compañero Eugen J. Debs. Terre Haute. Indiana. 17 de octubre de 1923.»

«Amor», un ensayo de Henry David Thoreau. La más hermosa impresión y la imaginación no puede soñar otra más bella, de este notable ensayo. Como preámbulo la poesía de Channing sobre Thoreau, y un fragmento de la carta a Harrison Blake, acerca del ensayo. Xilografías de Bernard Sleigh. Propicia es la ocasión ahora para citar dos nuevos ensayos sobre el aspecto amoroso de Thoreau: 1) **Henry Thoreau y Elena Sewall.** 2) **Thoreau y Catalina Brady,** publicaciones recientes de Walter Harding.

Llegamos, pues hasta aquí, con los últimos folletos procedentes de Berkeley Heights. Pero por si este hermoso final no fuera poco, también hemos recibido un libro:

«Ishill's variorum», (Un compendio de pensamientos y reflexiones de autores a través de los siglos). Digamos enseguida que se trata de una obra de arte, comparada, por ejemplo, a las que, en el género pictórico, guardan las más famosas galerías del mundo. Por mi parte, no tengo a menos comparar a este hermosísimo libro con, por ejemplo, a La Gioconda de Leonardo da Vinci, o en el terreno de la escultura, al David de Miguel Angel. Creo que con esta comparación sabrá a que atenerse el lector al respecto.

Pero no solamente hay en este libro «Pensamientos Vivos» de diversos filósofos, sino notables ensayos sobre diversos temas, poemas, poesías, retratos, grabados en madera y a pluma, ex-libris de Ishill y de su compañera Rosa, etc., etc. La impresión es algo tan bello y rarísimo que mucho tendría uno que hojear y ojear libros de nuestro tiempo, para encontrar unas pocas páginas que pudieran parecérsele. Los pensadores libertarios como se debe, no han sido omitidos por este artista que tanto los ama.

Cantando ahora desde Florida, desde esa Florida de Ponce de León, a la cual iban en pos de la «Fontana de la Juventud» los nautas ibéricos en la época del descubrimiento; y que Alvar Núñez fue su primer prosista en **Naufragios,** nos llega el trino de la oropéndola, que cual ave migratoria llegó desde Nueva Jersey. La primera producción floridense de nuestro amigo ha sido:

«María Wollstonecraft», por George E. Woodberry. Fuera de texto una lámina con otro ensayo fotoimpreso de H. R. James sobre esta notable mujer, una de nuestras pasadas y precursoras o pioneras en el avance manumisor de la humanidad. Esta María fue la compañera de Guillermo Godwin, que como es sabido, ha sido la figura cumbre de los teóricos anarquistas ingleses, y al cual se debe su obra ejemplarísima **Una Investigación Acerca de la Justicia Política y su Influencia en la Virtud y Felicidad generales.** María nació el 27 de abril de 1759 y murió el 10 de septiembre de 1797. Fue autora de la inmortal obra **Vindicación de los Derechos de la Mujer.**

Contiene una hermosa fotografía de María Wollstonecraft y, como todos los otros folletos arriba mencionados, se trata de un joyel de la literatura impresa.

V. MUÑOZ

BIBLIOGRAFIA DE HEM DAY (Ediciones Pensée et Action, Paris-Bruselas, 1964).

He hecho tantas bibliografías en mi vida de militante, y no ignorando nada de las mil dificultades a las cuales se enfrenta quien trata de consignar lo esencial de la producción de un autor, que me ha parecido ser «acción loable» el hacer mi propia bibliografía. Evitaré así a amigos bien intencionados, un trabajo a veces muy fastidioso, delicado en ciertos aspectos, repleto de emboscadas y, por decirlo todo, algo desagradable.

Sé, además, que no hay o existen muy pocos candidatos para este género de trabajo. Me he decidido, pues, a hacerlo; por períodos, luego de inventarios que me he esforzado a mantener al día. Me he dicho: nunca se está mejor servido que cuando se sirve uno mismo.

Para llevar a bien tales trabajos, no pocas son las colecciones y los diarios que se deben consultar, trabajo facilitado si se está en posesión de semejantes colecciones; de lo contrario, no pocas son las búsquedas y desplazamientos para explorar esta enorme producción periodística dispersa en los cuatro rincones del mundo. Entonces solamente, empieza la consulta de revistas y diarios, la compulsión de libros y folletos. Hay que querer este género de labor, estar armado con una perseverancia obstinada, para arrivar a poner al día una bibliografía de esta índole.

Búsquedas semejantes las he realizado en cuanto a Francisco Ferrer, Ernestan, Eliseo Reclus, Luisa Michel, Guillermo Godwin, Manuel Devaldes, Gerardo de Lacaze Duthiers, Sebastián Faure, Han Ryner, Ernesto Armand, Andrés Lorulot, Miguel Bakunin, el Federalismo, la Internacional, los Problemas Nucleares, la Objección de Conciencia, la Anarquía, la literatura de las Minas y de los Mineros.

Sé, pues, lo que esto representa en lo que atañe a horas de búsqueda y paciente labor. Todo esto se une a días, meses, años de trabajo, y de noches pasadas sin dormir...

Se comprenderá, pues, que he querido evitar a un buen compañero la tarea de reunir un día la producción por mí esparcida durante casi cuarenta años en la prensa del movimiento anarquista internacional, artículos dispersos en un montón de diarios y de revistas de existencia efímera, lo que complica aún más las búsquedas o las hace casi imposibles.

Mi colaboración ha sido —salvo para a lo más una media docena de artículos—, enteramente benévola. Las pocas remuneraciones recibidas han sido utilizadas para cubrir en parte los gastos de expedición de los mencionados artículos, correspondencia u otras compras menores, como así a veces en la adquisición de algunas obras útiles a mi documentación. Esta manera de proceder nada tiene de extraordinadia; se basa en el hecho de que las publicaciones anarquistas tienen la vida complicada, con frecuencia penosa; no viven de la publicidad, no perciben subsidios ni son contempladas por las subvenciones oficiales; siendo solamente ayudadas por la generosidad de los amigos y la solidaridad de los compañeros adeptos a nuestras ideas. Natural es, pues, que si unos aportan una ayuda material a las publicaciones, otros se esfuerzan en aportar una contribución espiritual, pues una no excluye a la otra. Todo esto es el resultado de una libre aceptación, de una autonomía entera, de un auto de conciencia del individuo que se entrega libremente a su ideal.

Explicará esto a los no iniciados, lo que representa en cuanto a esfuerzo, desinterés, abnegación y sacrificio, la publicación de los diarios y las revistas anarquistas.

He aquí el porqué yo he hecho un inventario de mi colaboración en la prensa anarquista —y otra accidental—, debiendo confesar, que no he logrado reunir todo lo que he publicado. Una parte, y más particularmente la ofrecida a las revistas españolas, italianas, alemanas del período de entre las dos guerras mundiales no ha sido controlada. No he podido encontrar sus rastros y ni siquiera poseo un solo número, habiendo desaparecido todo eso durante la ocupación nazi en Bélgica.

Los acontecimientos que se desarrollaron en los países víctimas del totalitarismo, las fluctuaciones políticas y sociales, motivaron feroces represiones, la dispersión total de los movimientos anarquistas, el exilio de los compañeros y la completa destrucción de las bibliotecas, como así de los archivos, haciendo imposible la reconstitución completa de una bibliografía de la Anarquía. Desde hace treinta años trabajo yo en la elaboración de una «Biblografía de la Anarquía», referente a las obras en idioma francés o tradicidas al mismo.

Puede bien imaginarse lo qué representa las búsquedas en trabajos así, si se acepta que yo mismo, coleccionista impenitente, no he tenido éxito en reunir mi propia colección.

Tal vez los azares de la vida puedan ayudar a llenar las lenguas de esta bibliografía. Desde ya agradezco a quienes puedan lograrlo.

HEM DAY (a fines de 1963)

Consta este libro de 116 páginas, estando la bibliografía propiamente dicha esparcida entre las páginas del mismo; pues es dable destacar que a guisa de complemento hay diversos trabajos de varios autores, como así el ensayo de Hem Day: «Cuarenta años de anarquía», referente a Bélgica.

V. M.

«E. ARMAND: SU VIDA, PENSAMIENTO Y OBRA». Ediciones La Ruche (Colmena) Obrera, París, 1964. De varios autores.

El 20 de febrero de 1962, una carta de Denisa Juin salía del pabellón «Sources (fuentes) vivas» del vallecito suizo, en Ruán, e iba a hacer saber al otro día a los amigos de E. Armand la fatal noticia:

«Armand murió ayer durante el día después de algunas semanas de gran fatiga física y cerebral. Gran y enorme esfuerzo le costaba el trabajar, y sus fuerzas disminuían cada día, a tal punto que tuvo mucha dificultad en preparar la redacción de sus páginas del boletín que insertaba en «Defense de l'homme» (Defensa del hombre). Pero al menos habrá tenido la satisfacción de luchar hasta el fin.»

La carta indicaba que la incineración tendría lugar el jueves (22 de febrero de 1962) a las dos y media de la tarde. «Quería esencialmente ser incinerado».

Unos pocos días después, los amigos de E. Armand que concibieron el proyecto de este libro en homenaje al autor de «La iniciación individualista anarqusita», pidieron a Denisa Juin, su abnegada compañera durante más de medio siglo —se habían casado en Orléans el 4 de abril de 1911—, algunas líneas como prefacio.

A esta sugerencia respondió ella con la siguiente carta:

«Queridos amigos:

» Yo querría responderos después de la llegada de vuestra carta, pero he debido antes verificar documentos dejados por Armand para que sirvieran a una autobiografía, de ser posible. He encontrado bastantes cosas, que están a vuestra disposición para el trabajo que tenéis la intención de hacer y para el cual estoy completamente de acuerdo.

» ... En cuanto a mí, no contéis en que escriba algo, por la siguiente razón: Armand era ante todo un propagandista, para quien la vida privada siempre había sido sacrificada a la propaganda; nada lo detenía, ni fatiga, ni enfermedad, ni temperatura inclemente, ni cuestiones de dinero; aunque tuviera que dejar su piel, partía a la hora fijada, no teniendo por la alimentación, la indumentaria o el bienestar, nada más que un interés por completo mediocre. La propaganda era su vida, y eso sólo contaba; en un tal estado de espíritu, es el hombre público sólo el que puede ser interesante, a mi punto de vista.»

Con la opinión y la decisión de quien había conocido a E. Armand mejor que nadie en el mundo, nosotros nos hemos inclinado. El libro aparecería, pues, sin prefacio. Pero Denisa habiendo seguido en la muerte a su compañero unos pocos meses más tarde, hemos pensado que estas pocas líneas deberían tener su lugar en el libro, a guisa de introducción y como un epígrafe encabezado un florilegio.

Denisa Juin, cuyo nombre de joven soltera era Denisa Rougealut, había nacido en Cravant (Loiret) el 19 de octubre de 1882.

Los Amigos de E. Armand

***

Aparte de los propios textos de Ernesto (su verdadero nombre que numerosas personas han confundido con el de Emilio) Armand, contiene el libro importantes contribuciones de diversos autores, como así una memorable bibliografía de Hem Day. La obra maestra de E. Armand («La iniciación individualista anarquista»), aparece fragmentaria. Cabe destacar que el mismo Armand trataba de reeditarla en francés, lo cual no pudo llevarse a cabo por dificultades financieras. Recientemente había aparecido en italiano y estaba casi en prensas en el Brasil, antes de la gorilada militarista de Castelo Branco.

En su hermoso prólogo a la última edición del famoso libro de Stirner, a cuya ideología era Armand particularmente adepto, escribía éste que **nada** de cuanto atañe a las personas queridas (en su vida particular) podría sernos indiferente. Por nuestra parte, hemos encontrado la falta en las hermosas páginas de este libro, de los editoriales autobiográficos escritos por Armand en su última revista «L'Unique». Citemos como ejemplo de los mismos los que relataba acerca de las caminatas que con su padre daba por los arrabales de París, la hermosa y memorable entrevista que tuvo con Eliseo Reclus en Bruselas, su visita a Holanda, etc. Armand era un admirador de Reclus, y si bien el libro contiene la bella poesía dedicada a este ilustre anarquista, que escribiera exclusivamente para el libro de Ishill: «Elías y Eliseo Reclus: In Memoriam», carece de la entrevista belga. Aparte de esta carencia, se trata de un libro logrado, que será el punto de partida para el estudio de la filosofía armandiana en el porvenir. Un dato final: Ernesto Armand nació en París, el día 26 de marzo de 1872.

V. M.

Una España nueva

Ayer. El pasado no se borra nunca. Y, mucho menos cuando deja lecciones que quedan para siempre. España, «la malherida España», ensalzada por Machado, tenía la juventud más dinámica, emprendedora y capaz del mundo. A través de la historia político-social, ningún país ha poseído una juventud tan lozana y optimista como tuvo nuestro pueblo. Rebosante de ideas nobles y generosas; llena de responsabilidades y deberes; capacitada por sí misma para emprender la ruta de un nuevo destino, más justo y más libre, la juventud española de 1931-36, fue paradigma del internacionalismo obrero, luminaria de la causa emancipadora. Vanguardia de aquella generación titánica, fue, sin duda, la Juventud Libertaria, forjada en el yunque revolucionario del anarco-sindicalismo militante hispano.

¿Qué nos queda del tesoro más preciado que conoció nuestro país? La guerra, provocada por las fuerzas del Mal, segó miles y miles de vidas hermosas. Los piquetes de ejecución, **A Mayor Gloria de Dios**, atravesaron el corazón de aquella singular muchachada. Y, los pocos valores que han quedado del histórico recuento, han sido mordidos por la tuberculosis, desgarrados por los azotes del presidio.

Hoy..., tenemos una juventud ignorante, desorientada en la noche negra de la tiranía. No es responsable la actual generación del drama que padece en sus propias carnes. España está enferma. Tiene las manos atadas y las piernas tullidas. Su corazón, como expresara el poeta mártir, Federico García Lorca, **es un membrillo... que está podrido.** Deber nuestro, y obligación primordial de la juventud por añadidura, es darle vida y aliento. Regenerarla con sangre nueva. Hemos pasado un tiempo de vejaciones sin límite, de humillaciones desmedidas. Pero la infamia y la mentira no deben persistir. La voz profética del poeta resuena de «monte a monte, de mar a mar»; y, la juventud, estrella de todos los rumbos, debe responder a la cita de la historia, diciendo con energía y convicción: «El porvenir es mío». Nadie lo duda: el porvenir pertenece a la juventud española si sabe luchar y hacer frente a todos los obstáculos tendidos a su paso.

La tormenta totalitaria, incubadora de la «dialéctica de las pistolas», desaparece. De la borrasca que padecemos, no conseguirán salvarse los falsos valores ni los profetas de ocasión. La razón humana prevalece, y con la razón, la fuerza que se abre paso frente a la violencia del poder usurpador.

Desastroso balance de gestión es el que nos ofrecen los llamados «salvadores de España»... ¿Qué nos queda de lo que fue nación-guía, llamada a escalar las más altas cumbres del progreso científico y humano? Un erial. La Iglesia Católica y «su» Príncipe ferrolano, nos ofrecen un socarral político donde solo germina el odio cobarde, el rencor cainita, la deshonra legalizada. Tenemos un país ausente de derechos cívicos, huérfano de las libertades más elementales. La incultura y el parasitismo reinan por doquier. Legiones de analfabetos, de desterrados que van a buscar el pan y la paz fuera de su tierra, marchan por el mundo internacional poniendo de manifiesto la miseria y el dolor de nuestra desgraciada nación.

La juventud de nuestro tiempo tiene un gran cometido a cumplir: preparar el terreno, allanar el camino, perforar las tinieblas todas para ofrecer un destino mejor a nuestro querido pueblo. Hay que hablar con el léxico de los hechos. Nos hace falta una vida activa y determinante para acabar con la maldad totalitaria. El porvenir lo surcan los que tienen personalidad propia, ganas de no perecer asfixiado por la vulgaridad y la rutina.

Nuestra juventud no debe convivir con lo turbio. Debe levantar la voz y bandera contra la indolencia gubernamental de la hora. Decir ¡NO!, a todo lo que representa egoísmo banderizo, mediocridad católica e incapacidad castrense. En nuestra lucha por la libertad no puede haber medias tintas. Si queremos hacer una España nueva, debemos buscar hombres nuevos, métodos renovados y limpios.

La juventud no puede, no debe vivir sin batallar por una causa superior, ya que la vida es lucha. La sociedad española está helada, fría. Hay que darle calor, insuflarla aliento para que reviva y renazca. El poder centralista está apestado y debe desaparecer mediante la acción juvenil. La elegancia moral de la juventud campesina, industrial e intelectual debe decidir en la marcha de los acontecimientos. Todo, excepto seguir vegetando en una vida hueca y sin gallardía. El español no ha nacido para la genuflexión, sino para rebelarse contra los opresores y los verdugos. El régimen franco-falangista está acabando con las energías vitales del país. No debemos tolerar que se encierre la volun-

tad de un pueblo en una sacristía, que se nos confunda con el rebaño de los eunucos.

¿Integrar banderas? Semejante aventura nos ha llevado a la mayor de las desventuras. Hay que forjar hombres, unir conciencias, religar ideas y atar voluntades. Crear un ideario español basado en el trabajo libre y responsable, en la federación no atropellada por ningún poder extraño, en la cultura de base popular que es la cultura suprema de España desde Cervantes a Juan Ramón Jiménez. Dar luz e higiene al país, hoy infectado por las taras unitarias causantes de nuestra ruina. En esta empresa digna de todos los sacrificios, no podemos permanecer impasibles. Las cartas están echadas. Lo ha querido así la tiranía y la juventud debe aceptar el reto con todas las consecuencias.

Hay veces en que la idea se hace cuerpo y el cuerpo idea. Un cuerpo sano con idea sana, debe ser la configuración más perfecta de la España del mañana. De esa España que por ser tan grande y libre no cabe en ningún partido, en ningún molde troquelado por los totalitarios de todos los pelajes. La España que nosotros queremos es la que proteja a sus hijos, no la que estorbe la dicha de sus hijos. Una España nueva que pueda comer decentemente y pensar con tranquilidad; que no viva con el temor de recibir un tiro en la nuca, sino que se sienta feliz y solidaria: que sepa lo que es y hacia donde encamina sus pasos.

¡Basta ya de mitos patrióticos y de viejas grandezas que se convierten en afrentas cuando lo grande se hace pequeño, lo sublime ridículo; y, lo honroso pasa a ser denigrante y feo! ¡Basta tanta sangre derramada para seguir avanzando hacia el apocalipsis y el caos! España ha de levantarse con el esfuerzo desinteresado y altruísta de todos los españoles, con la fuerza creadora de su juventud «más joven» y más preparada.

Nuestra juventud está desengañada de todas las correrías totalitarias. No está dispuesta a que sean sofocadas nuevamente la libertad y la personalidad, en provecho circunstancial de la «eficacia» del triunfo quebradizo del nuevo volver a empezar. La razón humana está por encima de la llamada razón de Estado. La idea del bien no puede ser manchada con «el fin justifica los medios». Ojalá sea verdad que es hoy aquel mañana de ayer..., para que los versos del poeta y el hombre encuentren acogida y resonancia en el corazón de las generaciones presentes y futuras:

«Tú, juventud más joven, si de más alta cumbre
la voluntad te llega, irás a tu ventura
despierta y transparente a la divina lubre,
como el diamante clara, como el diamante pura.»

Joyas de Tolstoi

RAZON DE CARCELERO

Si mato unos cuantos prisioneros so pretexto de que se han sublevado, tendré menos trabajo y aún ascenderé de grado.

ABOGACIA

El derecho por encima de la razón.

DEFECTO

Una insoportable vanidad invade a la mayoría de los revolucionarios. Es la consecuencia de sus honradas ambiciones reformadoras. Cuando a fuer de vanidad se dicen redentores, llegan al ridículo.

UN PRESO

Se me persigue como a Cristo, se me detiene, se me lleva ante los tribunales, los jueces, los sacerdotes, los escribas, los fariseos. Pero nada podrán contra mí porque soy libre. Ni nombre tengo, ni quiero saber cómo me llamo, ni la edad, ni de dónde soy. Si nada de eso me importa a mí, ¿por qué os habrá de importar a los demás?

LA LEY

El hombre fuerte empezó por apoderarse de la tierra y de las riquezas; suprimió a cuantos se opusieron y después hizo una ley prohibiendo robar y matar.

RETRATO

Dormir de día, despertar cansado, unos sorbos de agua de seltz, una taza de café, vueltas por el cuarto, en camisa, miradas hacia la calle, baño, cintura ceñida, disputas con el ama y las otras, colorete en las mejillas, cejas desplazadas, comida copiosa y fuerte, traje de seda y clara que deja el cuerpo casi desnudo, una habitación recargada de adornos, recepción de clientes, jóvenes unos, maduros otros, adolescentes, viejos al borde de la tumba, célibes, casados, mercaderes, militares, brutales y correctos, empleados, estudiantes, etc.

Gritos, bromas, risas con el alma triste, música, vino, tabaco, más vino y más tabaco, hasta el amanecer... Volver a dormir de día... Y así todos los días, toda la vida. Tal es una prostituta, tal su existencia.

FRENOS

El excesivo refinamiento de gusto estético le impide a uno ser pintor.

POLITICA

Las masas son siempre groseras e incultas y no respetan sino la fuerza. Cojamos el Poder y nos respetarán unánimes.

UN ROBO

Aceptó las teorías de Spencer y comprendió que no era de hombres el disfrutar de propiedad individual. Acto seguido repartió entre sus obreros las 200 hectáreas de tierra que tenía.

DOS PRESAS

Vieja, sin pestañas, sin cejas, sin dientes, la una. Rostro blanco y cariñoso, ojos negros, profundos y centelleantes, cuerpo bien formado y ágil, la otra.

Las miradas de todos los hombres: jueces, abogados, guardias, testigos y público se fijaron en ésta. (Favorecidas que son las buenas formas.)

UNA SUMA

Viejo de cara gorda y amarillento, más un traje de color café, más una cruz de oro en el pecho, más una condecoración por hechos de guerra, más una renta de 30.000 rublos, igual un Pope.

JURAMENTO Y NORMAS

Levantad la mano derecha, poned así los dedos y jurad:

Uno: —Juro...

Pope: — ¡Cuidado!, que los dedos no los juntas como digo, por consiguiente el juramento será falso.

El jurado: — ¿Qué tiene que ver, si jura?

Pope: — Lar normas, señores del jurado, las normas.

DOS HOMBRES EN UNO

En Neklindof había dos naturalezas distintas: una que gozaba haciendo el bien aun a costa de sacrificios; otra, brutal, egoísta, sin freno, capaz de sacrificar a su placer la humanidad entera.

MAS NORMAS

Se daban golpes en la frente, en el vientre y en el pecho, con todos los dedos reunidos. Eran ortodoxos.

CORRUPCION

Los ricos hacen mucho mal siempre. Si alguna obra buena realizan lo hacen para justificar otras de maldad y de crimen.

APARENTEMENTE

Reíase su esposa y él la acariciaba y cuidaba como si fuera un hermoso animal domesticado.

EL HOMBRE

Cada cual guarda en sí el germen de todos los vicios y de todas las virtudes: tan pronto domina uno como otro; así ocurre que un hombre no es siempre igual siendo siempre el mismo.

LA JUSTICIA

Jueces, fiscales y magistrados no son sino empleados que esperan el sueldo de fin de mes, y para ganar ese sueldo, acusan, juzgan y condenan al lucero del alba si es preciso.

LO LEGAL

Explicar una idea, una doctrina, no es delito, pero darle una interpretación o un sentido diferente al que le dan los príncipes, los amos, los jefes, es algo que se paga con excomuniones, presidio y hasta la muerte.

MUJER

Misterio encerrado.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Americanismo de panderetas

por **Angel Samblancat**

DE la tragedia del pueblo más grave de ambas demitoronjas (España) se han apoderado los buñuelos de seso vacuno de la literatura chirle y han hecho de nuestra anticrista Pasión una jota navarra o un cartel de manoletada de feria. Sevilla, la Bombilla, la mantilla y la manzanilla. Y que os den a todos morcilla y por la silletera silla.

Como hay un hispanismo de cancán, hay un americanismo de tango, que revuelve mis cuatro kilómetros de culebra intestinal, irguiéndola toda en silbos. Y el americanismo de alféizar adentro aun es más revulsivo que el ventana afuera. Puede que no todo él sea damnable, porque aun no he alcanzado a explorar de punta a rabo la inmensidad de estas selvas ex vírgenes y mártires. Rafael Barrett empezó a peonar en la buena ruta. Pero, su huella la ha tapado la baba de caracol y se la han comido los yuyos. Y hemos tornado al huapango y al cancionero malaje de Agustín Lara, Toña la Negra y mi ex Buenos Aires.

La primera vez que leí en Europa «Atala» de Châteaubriand, sonreí de través a este libro, como a un cucurucho de moras que por tres liras me vendieron un día en Milán. Por nada te regala en mi Graus un barcero más moras que hay en el Rif. La segunda vez que fuí al abordaje de «Atala», se me antojó que me trinchaban una cebolla a corta distancia de los ojos. Y ahora, que he vuelto a remontar con Châteaubriand el Meschacebé (Misisipí), siento como si me subiera a la boca la primera papilla que me dieron. Huelga decir que esa tripiè fenomenología husserliana observo que me produce la literatura jodíocoránica entera del Occidente europeo y de todo el Continente senil que la imita. Entre la guasa de allá y la guayaba de aquí o al revés, han hecho con nuestra imbecilidad un fabuloso sand-which.

Nos sirven los deformadores de América, en primer lugar, el paisaje oralinándolo —quiten ustedes, si quieren una sílaba a ese gerundio— y convirtiéndolo en un insuccionable caramelo o farmacéutica pastilla; en una de esas ropavejeras zarzuelas o ensaladas rusas, de que tiene la especialidad Ilya Ehrenburg, en que la amameyada zanahoria toca las castañuelas con el lorito chícharo, bailando la zarabanda esas y otras legumbres en un Baikal de rojigualda mayonesa.

El País del Oro —Jaujas, Perués y Potosíes— no es tal más que desde un ángulo de visión. Desde la cota de tiro de que aquí la materia prima humana explotable es de oro. Es pura Esbensen de Dinamarca. Y con ella se untan ricamente el pan todos los foragidos de la creación, sobre todo la gavilanería de guedeja rubia, convocada en este Hemisferio a mitin de masas por Roma y Moscú, para tomar el vellón y rizar el rizo a los toisones de quienes naturalmente los tienen tenacillados.

El Nuevo Mundo es en incultura alfabética y agrícola, en desmandamiento de los mandones con doble borla semental o doctoralicia y cornadura de general, en carnavalesca insolencia de los rastacueros y trágica e inanizadora pauperie de los «palaos», es, repito, una de las chamarilerías más vejestorias del Antiguo Testamento.

Aquí lo que, en tiempo de Cristóbal, Pizarro y Hernán, valía algo, era el salvaje. Y fue una lástima que esos bandidos no tropezasen con una rosticería bien montada de caníbales, que se hicieran con el bistec de importación una soberbia grillada. Lo de siempre: el misionero o antropopíteco se comió al antropófago, que aun pegó alguna pernada en las revoluciones bufodemocráticas de América. Tan bufodemocráticas como las de Europa.

Y aquí nos tenéis a los jabatos de aquende y allende el prognatismo, que aun pugnamos por defender la última de nuestras púas y de nuestras plumas. Aquí nos tenéis, haciendo el mariachi en honor de nuestros crueles desbravadores. Cantando aires de rancho a los que nos han limpiado de él la caldera y el pendón. Tocándoles las maracas, para que se les alegre el marabu, a los que le han retorcido sin piedad el santo rosario de la gola al nuestro.

Imp. des Gondoles, 4 et 6 rue Chevreul, Choisy-le-Roi (Seine). — Le Gérant E. Guillemau, Toulouse Hte. Gne

Vientos del pueblo me llevan

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.

Los bueyes doblan la frente
impotentemente mansa;
delante de los castigos
los leones la levantan
y, al mismo tiempo, castigan
con su clamorosa zarpa.

No soy de un pueblo de bueyes;
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.
¡Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España!

¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?
¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo detuvo
prisionero en una jaula?

¡Asturianos de braveza!
¡vascos de piedra blindada!
¡Valencianos de alegría
y castellanos del alma
labrados como la tierra
y airosos como las alas!
¡Andaluces de relámpagos
nacidos entre guitarras
y forjados en los yunques
torrenciales de las lágrimas!
¡Extremeños de centeno!
¡Gallegos de lluvia y calma!
¡Catalanes de firmeza!
¡Aragoneses de casta!
¡Murcianos de dinamita
frutualmente propagada!
¡Leoneses, navarros, dueños
del hambre, el sudor y el hacha,
reyes de la minería,
señores de la labranza,
hombres que entre las raíces,
como raíces gallardas,
vais de la vida a la muerte,
vais de la nada a la nada:
¡yugos os quieren poner
gentes de la hierba mala,
yugos que habéis de dejar
rotos sobre sus espaldas!
¡Crepúsculo de los bueyes:
está despuntando el alba!

Los bueyes mueren vestidos
de humildad y olor a cuadra:
Las águilas, los leones,
y los toros, de arrogancia
y detrás de ellos, el cielo
ni se enturbia ni se acaba.
¡La agonía de los bueyes
tiene pequeña la cara;
la del animal varón
toda la creación agranda!

Si me muero, que me muera
con la cabeza muy alta.
Muerto y veinte veces muerto,
la boca contra la grama,
tendré apretados los dientes
y decidida la barba.

Cantando espero la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas.

Miguel Hernández

Bajo el signo de ESTUDIO y RECREO

El abanico de Lady, O. Wilde .. .. 4,00 F
Aberraciones sexuales .. .. 0,50 »
Abajo las armas, Sutther .. .. 4,40 »
A caballo del ande, Samblancat .. .. .. 0,50 »
Actas del Pleno de FF. LL. (CNT) Regional núm. 2 (1945) .. .. 1,50 »
Adorable mamá .. .. 2,50 »
Agente presidencial .. .. 8,50 »
Aguilas se reúnen (Las) .. .. 8,50 »
Ahorcados de Villasimona .. .. 8,00 »
Aiducs (Los) .. .. 2,00 »
Alma de los lirios .. .. 4,00 »
Albores de libertad, Relgis .. .. 3,00 »
Algunas consideraciones sobre la literatura hispano-americana, Unamuno .. 4,00 »
Alejandro Korn, filósofo de la libertad .. 1,80 »
Alma de jóvenes, Unamuno .. .. 4,00 »
Alegrías del destierro, Malato .. .. 3,00 »
Alma y el amor .. .. 6,00 »
Alimentación humana .. .. 0,60 »
Almacén de antigüedades, Dickens .. .. 4,00 »
Alma fuerte .. .. 4,50 »
Amada inmóvil .. .. 3,50 »
Amadeo I .. .. 2,50 »
Amalia .. .. 3,00 »
Americano (El) .. .. 5,80 »
Album, de Monrós .. .. 10,00 »
Amargura de la Patagonia, R. Darío .. 7,50 »
Amalia, Mármol .. .. 3,00 »
Amante de Lady Chaterley, Lawrance .. 3,00 »
Amor e ironía, Ytang .. .. 7,00 »
Amor y el Sr. Levis, Wells .. .. 3,00 »
Amor de cada uno, Mata .. .. 2,50 »
Amor y pedagogía .. .. 4,50 »
Amor sin mañana, Montseny .. .. 0,50 »
Amor y el matrimonio, Carmichael .. .. 2,50 »
Amotinados de la Bounty, Verne .. .. .. 2,00 »
Anarquía al alcance de todos, Urales .. 1,00 »
Anarcosindicalismo en el Perú .. .. .. 1,50 »
Antología de pensamientos, G. Prada .. 1,50 »
Antología libertaria .. .. 2,00 »
Anselmo Lorenzo, Montseny .. .. 1,00 »
Ancho camino .. .. 8,40 »
Ante la bandera, Verne .. .. 2,00 »
Anarquismo ibérico en el Congreso internacional de Londres .. .. 1,50 »
Anatomía de la paz, E. Reves .. .. 4,50 »
Ahora somos hermanos .. .. 6,00 »
Anarquistas en la crisis política española, Peirats .. .. 21,00 »
Anarcosindicalismo, Arvirdson .. .. 5,00 »
Año tras año, A. López .. .. 15,00 »

Aquí y ahora .. .. 5,00 »
Apoyo mutuo, Kropotkin .. .. 3,00 »
Aparecido (el), Alaiz .. .. 0,50 »
Arco de los años .. .. 5,60 »
Arbol crece en Broklin .. .. 7,00 »
Arte de escribir sin arte, Alaiz .. .. 0,50 »
Arte accesible, Alaiz .. .. 0,50 »
Argonautas (Los) .. .. 5,00 »
Artículos, Vasconcelos .. .. 1,00 »
Así asesinaron a Trotski, Salazar .. .. 2,50 »
Así cayeron los dados, Botella .. .. 8,24 »
Ascaso y Durruti .. .. 0,50 »
Aspectos de América actual, Valina .. 2,00 »
Asociación Internacional de los Trabajadores, Guillaume .. .. 1,50 »
Attlee (autobiografía) .. .. 4,50 »
Atlántida, Benoit .. .. 2,50 »
Atala-René .. .. 5,00 »
Autobiografía, Pasternak .. .. 5,00 »
Autoeducación, Dédalo .. .. 0,50 »
Avaro (el), Molière .. .. 2,50 »
Aventuras de un perseguido político, Urales .. .. 1,00 »
Aventuras del barón Munchaussen, Burger .. .. 3,00 »
Aventuras de Sawyer, Twain .. .. 4,00 »
Ayude a su médico si usted padece colitis .. .. 2,00 »
Autobiografía de Giambatistta Vico .. .. 5,00 »
Ayacuchos (Los) .. .. 2,50 »
Azucena roja .. .. 4,50 »
Azabache, Sewell .. .. 4,50 »
Azul, Darío .. .. 3,50 »
Domingo blanco .. .. 5,00 »
Doctrinas de Amegino .. .. 5,00 »
Doña Luz .. .. 4,50 »
Doce pruebas de la inexistencia de Dios. 2,00 »
Don Quijote .. .. 5,50 »
Don Quijote de Alcalá de Henares, Puyol. 2,50 »
Don Juan Tenorio .. .. 2,50 »
Doncella (La), Voltaire .. .. 2,00 »
Dolor y experiencia, Santolaya .. .. .. 1,00 »
Doctor Arrowsmith .. .. 2,00 »
Dos años de vacaciones .. .. 3,00 »
Dos mil leguas de viaje submarino .. .. 3,00 »
Dorotea (La) .. .. 3,80 »
Don Quijote, Don Juan y la Celestina, Maezu .. .. 3,50 »
Duendes de la camarilla (Los) .. .. 2,50 »
Dueño del mundo (El), Verne .. .. 2,00 »
Durruti, Ascaso .. .. 0,50 »
Don Gonzalo, González de la Gonzalera. 3,00 »

Pedidos a nuestro servicio de librería

M. CELMA, 4, rue Belfort - Toulouse (H.-G.)